

EL PAQUETE

Ó SEA

LA CIENCIA PAQUETARIA.

POR D. A. G. D. L. R.



SEVILLA
Con licencia, Imprenta de D. Mariano Caro.
1828.

Duplex libelli dos est, etc. Fedr. Fab. lib. I.

OCTAVA.

El que quiera ser Paquete sublimado,
Y subir al Olimpo sin descenso,
Deberá ser á las modas dedicado,
Y á toda diversion propenso.
En cosas laboriosas descuidado,
De genio inexpugnable é intenso;
Muy jovial, y en todo con ornato;
De elocuente y profundo literato.

PRELUDIO.

Preciso es poner en práctica lo que muchas veces se ha propuesto á mi imaginacion. Una multitud de *entes paquéticos* (1) me ha impelido á formar este folleto. El asunto era para dilatarme ; mas no, no quiero molestar á mis lectores. Vale mucho el laconicismo. Toda produccion ha de ser ligera, sucinta y nerviosa. Quiero que cueste poco el reglamento que trata de materias tan árduas : el plan de los elevados talentos. Intento , si, que no se confundan los señores *Paquetes* con los demas hombres , pues hay gran diferencia de los unos á los otros, mucho mas si se instruyen con esta *Ciencia paquetaria*.

(1) *Término novisimo , que dará mucho honor al Diccionario,*

La idea es magnífica, confesémoslo. Los veremos en nuestra conclusion transformados en unos entes nada comunes, y ser el modelo de los filósofos y doctores; entrarémos en ganas de imitarles.

Paquetes, deshaceos por observar cuanto os voy á señalar; pues con tan profundos conocimientos llegaréis al estado de perfeccion mas eminente; se os podrá decir *Paquetes* en grande, y causaréis respeto dó quiera que os presenteis.

Aqui hallaréis cuanto podais apetecer para conseguir de las *Paquetas* el mayor aprecio, y estas de vosotros. Os doy las llaves del jardin mas ameno: entrad en él, que á fé mia os ha de complacer: vereis el misterio que oculta en sí la ciencia predilecta; es grande, no hay por que dudarlo: estudiarla, y os desengañaréis de esta verdad.

Encontraréis algunos conceptos, como con una especie de hipérbaton;

pero es porque asi lo exige de sí misma.

No faltará quien considere como demas algunas advertencias; mas previendo que no todos los *Paquetes* se hallan tan exornados, que sepan con evidencia, cuando y en qué modos han de verificarlas, (aun siguiendo todas las modas rigorosamente) parece conveniente hacerlo, puesto ser bien notorio que hay algunos sumamente ineptos. Por lo tanto, los hombres instruidos se servirán dispensar lo que no habla con ellos.

Conozco tambien, que no todos los puntos de que trato son de la primera atencion; mas ¿quién despreciará los provechosos, porque á veces traigan como accesorio lo que parezca supérfluo? ¿Cuál será el delicioso jardin, que enriquecido de hermosísimas flores, no contenga alguna yerbecilla de poca entidad por un leve descuido?

EL PAQUETE

Ó SEA

LA CIENCIA PAQUETARIA.

Definicion.

Llámase *Ciencia paquetaria* la que tiene por objeto los medios de que se ha de valer el *Paquete* para producirse, pensar, vestir á la moda, andar, y demas que como tal le competen. Divídese en teórica y práctica. Teórica es, cuando describe todas las reglas que deben pertenecer al paquetismo. Práctica, al ejecutarlas.

Analisis.

Si registrásemos todos los paises que adornan el globo terraqueo, y nos fuese posible leer historias de todas las naciones, ya antiguas, ya modernas, veríamos que siempre ha habido hombres sumamente zelosos de presentarse á las sociedades en

un estado de esplendor. Mucho siento no poder traer innumerables citas de graves historiadores, porque tratando de otras materias, nada hablaron acerca de los *Paquetes.* ¡Qué dolor! mas no es de admirar, tienen disculpa, pues ignorarian que habia de llegar una época en que se formase esta nueva ciencia, tan digna de aprecio, como de saberse con perfeccion. Si hubiesen previsto que sus obras ocuparian multitud de empolvados estantes prolongados años, sin acordarse de ellas, aun para nada (como se advierte en infinitos hombres); no se habrían calentado las cabezas, profundizando sobre cosas utilísimas, que en nuestros dias no tienen mérito. ¡Mas ah! ¡Quien hubiera podido evitarles tantas fatigas, para sus composiciones á la verdad miríficas! En muchas vemos morigerar al hombre, ¡cosa grande! pero ¡qué dolor! Acaso la *Ciencia paquetaria* les hubiese sido mas apreciada, mas incontrovertible.

No estamos ya en tiempo de salvages. El colorido de las historias modernas es mas fresco, alegre, hermoso, mas encantador: los términos pomposos y de moda: las acciones brillantes, genuinas. Nadie

gusta ya de fastidios, ni otras lecturas, que las que divierten. La ópera, la comedia, el baile, la tertulia; esto solo es ya lo proficiente. ¡*O témpora*, *ó mores*!

Cuidado, *Paquetes*, que os advierta, antes de pasar adelante, que nada de este folleto lo entendais con la prolepsis que acaso podria haceros concebir ideas erróneas, ó suspender algun tanto vuestros refinados discursos; pues voy hablando bajo un sentido recóndito; y asi continuemos, en la inteligencia de que esta ciencia, en todos conceptos, es meliflua. Ella, si, ella ilustra, enseña, hace al ente racional superior á todas las preocupaciones; es suma de dogmas, de axiomas, y la que no admite apocrifos.

Asi que, tratemos, si os parece, del juicio que podrá formarse de aquellos hombres obscuros, que separados del trato de gentes, los vemos convertidos en verdaderos misántropos. Ciertamente que los deberemos considerar por objeto de risa, pues carecen del lujo de la diversion, de muchos placeres. No, esto no acomoda, es pusilanimidad. Y bien, para comprobar esta verdad, pónganse ante nuestros ojos dos cuadros de un pin-

cel delicado, el uno de cosas tristes y caliginosas, y el otro de alegres y placenteras. ¿Cual, pues, será mas adaptable, aun á la persona mas insensible? Por otro orden: ¿qué nos lisonjeará mas, la soledad, el silencio, y la sociedad con decrépitos, ó la reunion de gentes, la música, el baile, ó la alternativa con los jóvenes? No nos cansemos, es bien claro; aun los mas ineptos nos darán la razon. El legítimo *Paquete* ha de considerarse que no es estatua, y que todos tributarán aplausos á su intrepidez, que por este medio inmortalizará su nombre, y que será tenido por otro Polemón.

La obra titulada Eruditos á la violeta, y otras por este orden, le suministrarán en pocos dias tanta afluencia de voces, que le nombren las *Paquetas* el Coriolano; mas no dejará por eso de vivir siempre cauteloso, pues hay algunas como las Bitias de Scitia (1).

Todo *Paquete*, ¡qué voz, qué término tan hermoso y elocuente! debe considerarse un hombre fino; pues en él han

(1) *Son nombres de unas mugeres que tienen dos niñas en cada ojo, y matan con su vista, mas bien cuando miran atentamente. Asi lo refiere Plinio.*

de brillar lo perspícaz , audaz , capaz y sutil. Por lo tanto , los señores de esta especie no deben admitir en el aula en que se enseñe esta ciencia , mas que aquellos á quienes justamente siente bien este dictado ; y si algunos fuesen osados á introducirse en la heróica é ilustre grey , expulsarlos , como sucedió al grajo soberbio de la fábula ; y seguidamente al *Bárotro* (1) con ellos, cuyo lugar podrán establecer para tales diarios casos, con mucha mas razon si fuesen feos , y de cuerpo mal formado , de que hay tanta copia. Digo diarios , porque como todos los dias estamos viendo nuevas caras, nuevos *Paquetes* , aunque sean del pais , sin que el dia anterior tal vez pensasen en serlo, podria ser acaso que dijesen aqui estoy, sin habérseles llamado.

Los verdaderos *Paquetes* , por solo estar exornados de esta magnifica laureola, pueden instalar una academia pública, con el fin de tratar de cosas útiles á la paqueteria en general , y que en puntos de honor no haya connivencias ; siendo

(1) *Era lugar en Atenas , á donde se arrojaban los condenadas á muerte.*

muy esencial que cada uno de los académicos tenga uno ó mas ejemplares de esta ciencia, para poder resolver cualquier problema en caso necesario: con precisa condicion, que ninguno admita cohechos para pretendientes, ni otras disposiciones, sopena de tantos pesos de multa de irremisible exaccion; con cuyos fondos se podrá ir atendiendo á los gastos de escritorio y demas que se necesite. ¡Academia admirable!

Los celibatos son mas apreciables que cualesquiera otros, porque de ellos se puede sacar mas provecho que de los casados; y si algunos de aquellos cayesen en la trampa matrimonial, paciencia; pero tendrán mas valor.

Tambien ha de ser condicion, de que todos esten bien instruidos, porque si llegasen casos de hacer algunos comentos de obras literarias, defender cuestiones de modas, diversiones etc.. puedan verificarlo con destreza, y nadie les controvierta. ¡Cuan vergonzoso seria, que la cuantia de unas clases tan elegantes fuese concluida con sofismas y necedades, tal vez por algunos entes imperitos y despreciables! El buen *Paquete* ha de tener

principios excelentes, gran denuedo, y de genio propiamente didascálico; de otro modo le será mucho mejor dejar el rumbo paquético, para no recibir denuestos cuando pudieran ser encomios.

Todo *Paquete* debe ser de profunda imaginacion; por ella conocerá el parage en que se halle, los sugetos, sus cualidades y demas que pueda contribuir al verdadaro conocimiento del orden que ha de observar. Le será utilisimo manifestar en los ratos sociables, que ha leido mucha historia, máxime si advierte que las personas que se hallan presentes tienen poco mundo, mucha indigencia, y ninguna ilustracion; mas si fuese lo contrario, hablará de otras materias para que no le tengan por pedante, cuidando al mismo tiempo, en el caso de referir algunas anecdotas, versos, etc. decir el autor, si fuese posible; porque de apropiárselos en presencia de otros *Paquetes* eruditos, es indudable lo introduzcan en el número denigrativo de los plagiarios. Este es el recto camino que ha de seguir, si quiere que las *Paquetas* coronen sus sienes de guirnaldas. Y asi es, que los que deseen verse apreciados, es preciso que observen

con esmero cuantas advertencias contenga esta ciencia.

El racional es débil por su naturaleza, esto es innegable, por lo tanto, se debe hacer mas sociable y entremetido, con el fin de adquirir alto nombre, separándose de todo lo pusilánime; pero manifestando estar siempre de buen humor, y sin escrúpulo para lo que realmente no lo merezca. De este modo verá la gratitud con que es tratado, lo admiradas que seran todas sus cosas, y cuando menos pensemos, le hallarémos con un orgullo enteramente paquético, á que algunos mal entusiasmados llaman sin razon, *degüello*. Digoles que no piensan bien, porque la distinguidísima, y grande clase, de que vamos hablando, en todos conceptos es escogida, hermosa, y por lo mismo digna de la mayor estimacion.

He oido con no poco dolor, dar á los señores *Paquetes* el sobrenombre de *Lechuguinos*: ¡qué necedad! este es un término muy basto, pavo, rústico, grosero; poco discurrió el que habló de este modo, con respecto á unos entes de tanta predileccion: podria muy bien ha-

ber sido mas comedido, y elegido otra voz mas pulcra, mas mesurada; pero es muy verosimil que nada tubiese de mundo, ni de ilustracion, y que ignoraba lo que es metamorfosis. Alto aqui, que voy á referir un caso que ha ocurrido, originado del malvado sobrenombre consabido, pues ni aun quiero que mi pluma lo vuelva á estampar de tanto como me incomoda. A cierto *Paquete* le dijeron Lech:::: á presencia de su dueño, ea, aqui ardió Troya, soltó el llanto, se desconsoló, vinieron á su lengua mil dicterios contra el sugeto, fue nenesario darla un confortativo pues se puso casi exanime, y él tan locuaz, que por poco se lleva rajando una semana; hasta que fue forzoso que los circunstantes los tranquilizasen. Digo, y dire mil y mil veces, que hicieron muy bien; el caso no era para menos, porque ningun hombre de honor debe sufrir apodos. Si se hubiesen resentido por la voz *Paquete*, serian ciertamente dignos de reprehension, pues es graciosisima, almivarada, y honorifica, cada vez que la pronuncio me relamo.

¿Qué entenderemos por *Paquete*? For-

zoso es definir este punto que á la verdad muchos ignoran, ó daran diversa significacion de la que ciertamente le compete. *Paquete, es un ente que nada le adapta mas que las modas, los placeres, y la ociosidad.* Hay tres clases, y estas se dividen y subdividen en multitud de especies: su distincion consiste en los genios, en las mayores ó menores facultades de cada uno, y demas que se dirá. . . . .

Aqui, aqui es donde se va á tratar de este asunto tan reelevante; aqui vamos á salir de la duda, y del cuidado en que algunos estaran para saber en que quedamos; ea á ello y silencio.

1.ª *Clase.* En ella debemos colocar á los que no carecen de nada, ya sea para su subsistencia, ó ya para seguir cuantas modas haya, y concurrir á todas las diversiones que les sea posible.

2.ª *id.* Lo serán en esta, aquellos que tienen algunos posibles, y no pueden soportar todos los placeres y modas: pero que en cierto modo, son los segundos, terceros ó cuartos en seguirlas; y vengan de donde vinieren, pues eso queda al discurso de cada uno,

aunque debemos estar á aquello de nadie sabe como está nadie. (1)

3.ª id. Entrarán en esta los efímeros: esto es, los que no son mas que los dias festivos; pues en concluyendo la retreta, ó la tertulia, visita etc. quedan como el gallo de Morón, ó como el hombre de Platón, segun dijo el cínico Diógenes.

La division y subdivision de las referidas especies, consisten en los talentos, en la ilustracion, en los genios, gusto, delicadeza, y tiempo para atender á los objetos del paquetismo. Asi que, no podremos sujetarnos á prefijar el número que podrá haber en las referidas especies. Lo cierto es, que jamas se ha visto tanta multitud, tanta diversidad; seria interminable medir su prodigiosa extension, su universalidad. Estábamos en profundisimas tinieblas, y no hay por que dudar, que vamos desterrando aquellas acciones que llamábamos groseras y estúpidas. No son estos ya los tiempos en que brillaba el lujo de Dario y otros; ni

(1) *A los sastres y modistas que respondan, porque algo deben saber, no todo; y aun los mercaderes, y otras tiendas.*

ya son estas las danzas de los Madianitas. Confiésenlo los sabios, al ver que nos desenrollamos, robustecemos y afirmamos. Observen estos á los *Paquetes*, los verán perfectos, agraciados, hermosos, sublimes, y por lo mismo tan sutiles, delicados y finos, que al mas pequeño vayven se pueden desbaratar, aun siendo algunos gruesos y robustos.

Tendria gran placer si pudiese escribir con la afluencia que concibo; pero::: ¡cuantas ideas no se pueden dar á la estampa! ¡Cuanta distancia advertimos de nosotros á la pluma, y de ella al papel! Esta es la razon porque me considero como si no tuviese materiales para la formacion de este paquético y colosal edificio, aunque parece pequeño. Plugiera al Cielo dármelos para designar objetos á millares, y que todos fuesen gratos; mas no lo serian á todos, porque no querrán entenderlo unos, y porque no podrán otros; la miel es dulce, y no á todos les agrada.

Pero volvamos, volvamos á nuestros discursos analíticos, que me extasían y llenan de gozo inexplicable.

Soy de dictamen que el buen *Paquete*,

sea de la clase que fuere, debe reunir un grandisimo fondo de conocimientos, una multitud de preclaras ideas, fundado todo en axiomas, á lo menos, cuanto le fuese posible, para no verse aislado en ninguna ocasion, por su caracter internativo; pues siendo estólido, se expone á infinitos compromisos, cuando vice versa podria eludirlos. Asi pues sucede á muchos (1); pero ¡qué vergüenzas, qué bochornos, qué incomodidades sufrirán por falta de buenos discursos! ¡Ah! Entérense, si, cuiden de la observancia mas rigorosa de los sucintos articulos de esta ciencia, que á fé mia puede ser que les saque de algunos apurillos.

¡O *Ciencia paquetaria*! tu, tu amplias el corazon, tu le haces que forme nuevas empresas, que vea una suma de verdades, que discurra del uno al otro polo, que salga de muchas preocupaciones, que viva en grande para si, y para los demas seres; en fin le haces que se eleve como otro Icaro. Seria interminable el relato que podia hacerse de tus proezas; el

(1) *Dicese por los* Paquetes *de averia, ya momentáneos, ó ya que quieren serlo.*

sentido delira de pensarlo solamente. ¡Cuan grandes son las finezas que te debe! ¡Cuantos saldrán de un estado el mas ínfimo por tus sublimes moniciones! En tí no hay incertidumbre; circunscribes casi todos los discursos; eres el criterio de las acciones, dialéctica, dogmática, parenctica; y para no dejar en silencio lo entitativo de tu objeto, eres : : : ¿lo digo? eres un hermosisimo y lucidisimo rayo que reflejas sobre el paquetismo. Y en vista de estas cosas, ¿quien no te ama? Por lo que hace á mi modo de pensar, deben quererte sin comparacion. ¡*Ciencia paquetaria*! ¡cuan grande es el placer que recibo al pronunciarte! Diez y siete letras forman estas dos dicciones felicisimas; ni el oro, ni la plata, ni las piedras mas preciosas tienen tanto valor.

He aqui porque esta ciencia es de tan alto rango; ¿y como no lo ha de ser, si todo lo que á ella pertenece no respira otra cosa que magnificencia? Veo, y no me disgusta, que hasta los muebles son ya paquéticos, como se observa en los taburetes, sofás, tocadores etc. Mas como todo no puede ser completo en este mundo, tenemos tambien que sufrir al-

gunas incomodidades. No ha muchos dias que pasaba por una calle, cuando veo una señora, (por señas que no era muy fina, ni bonita, ni joven, ni estaba aseada), y la oigo sisear varias veces á un perrillo, nombrándolo *Paquete, Paquete,* cuyo animalillo fue corriendo, le hizo algunas fiestas, entró, cerró la dicha señora, y yo me quedé riendo al considerar que acaecen cosas muy dignas de que los hombres se pierdan. Debianse mirar y analizar los signos exteriores de un *Paquete*, para tratarle con el mayor decoro; pues lo vemos que no usa jamas del ropage que un rabadan. Bien que las acciones groseras no se ven mas que en la gente ordinaria, paya, rústica, basta, inferior.

Hay, á pesar de cuanto llevo dicho, varias personas que no son afectas al paquetismo; mas para confutar sus discursos, se necesitaba un volumen muy considerable: no obstante, aunque de paso, diremos algo acerca de este punto.

Noches pasadas me personé en una tertulia, donde habia algunas *Papuetas* y sus correspondientes inclinados: puse atencion á dos señoras que hablaban jun-

to á mí, y percibí lo siguiente.

„Señora, no sé como podemos sufrir tan malos ratos; las noches se nos pasan casi enteras sin dormir: no cabe mas lo incómodos que estamos: los tertuliantes se retiran á la una y algo mas: con respecto á modas, no es suficiente cuanto entra en casa; pues sabe V. que estan saliendo todos los dias de diferentes clases. Las niñas nos queman la sangre á todas horas para no sér menos que otras: todo les gusta, las modistas se van llenando. Mis dichas jóvenes no quieren perder diversion ni concurrencia. O al balcon ó á la ventana. Los niños no pierden paseo, tertulia ni baile: para los sastres y zapateros no basta el metálico; en fin, señora, esto no es vivir, pues no quieren sujecion ni consejos; confieso á V. que no sé que hacerme, ó qué partido tomar."

La otra contestó ser cierto cuanto hablaba; mas yo cansado de oirla, metí mi ochavo de espadas, y como un portugues finchado dije: Señora, V. disimule: ¿Y que han de hacer, si son muchachos? ¿Qué hacia V. de la edad de ellos? Es preciso dar al tiempo lo que es suyo; gra-

cias á la divina providencia que les puede V. dar lo que le piden. ¿Hemos de vivir como las bestias? ¿Son estos los tiempos de antaño? Siempre ha sido placentera la moda, la diversion. ¿A que llamamos poblacion civilizada? Si V. quiere acertarlo, aconséjeles que tomen el hábito de monjas Capuchinas, y á ellos que se retiren á la Trapa. Ultimamente complázcase V. de solo mirarlos, pues son hijos, y sobre todo *Paquetes*. Los padres que en estos tiempos tienen hijos tan finos, deben considerarse dichosos, afortunados, felices. No quise mas contestaciones, y retiréme.

Veamos pues la diferencia de modos de pensar, porque este mundo lo contemplo como un jardin botánico. Heráclito lloraba, Demócrito reia. Píndaro fue tirano de los efesios, y Vespasiano piadoso para todo el imperio romano. He aqui un parangon, por el que se demuestra, que aquello que no agrada á unos, place á otros: atended.

Fui una noche á otra visita: no habia aun concluido el correspondiente saludo, cuando he aqui que la señora dueña de la casa me hace sentar á su lado, y des-

pues de algunas cosas, se expresa de este modo.

„Sr. D. N,: me complace infinito la presencia de V., y pues ha llegado el caso, hablemos de algunos asuntos. Señora, le dije, para mi es el honor, con mucho gusto, sabe V. que hace tiempo espero sus preceptos. Pues Señor, continuó: ya conoce V. que mi esposo y yo nos hallamos en edad sexagenaria, y que nuestras facultades son escasísimas: que somos muchos en casa. Las tres niñas tienen mérito, como V. ve, estan perfectamente instruidas. Esos jóvenes que nos visitan las aman que es un asombro: sus fines son de enlazarse con ellas, segun han dicho: ninguno tiene destino; pero estamos esperanzados en que hace mas de dos años lo solicitaron, y se les dió palabra de tenerlos presentes luego que hubiese oportunidad. Las chicas estan apasionadísimas, ellos cosa de locura, y mi esposo y yo, con la baba caida por lo mismo. Repito que mi sentimiento no es otro que el vernos tan apurados. Ya se ve, como muchachas quieren seguir las modas, y concurrir á cuantas diversiones hay, ¿Y qué hemos de hacer mas que

darles gusto? ¿La edad no lo permite? ¿Se nos han cerrado las puertas al campo de las delicias? ¿Hemos de ser de genios encogidos y obscuros? ¿Sabemos por ventura el tiempo que les viviremos? ¿No debemos dejarlas colocadas? ¿No son hijas de padres decentes para vestir como la mejor *Paqueta*, y asistir á la ópera, comedia, baile y demas? Sepa V. que ninguna les echa la zancadilla á valsar, á contradanzas, rigodones, y á todo género de bailes; tocan el piano, cantan arias, tonadillas etc.; bordan y siguen una conversacion, si es menester, todo un dia y su noche, y saben muy bien todos los actos de política pertenecientes á ambos sexos, y á todas las clases del Estado. Los jóvenes, les traen anecdotas, novelillas, y otros papeles curiosos, asi en verso como en prosa, y leen bastante. Lo que no saben es, gramática castellana, aritmética, ni dibujo, ni otras cosas que adornan; pero tenemos intencion de darles una tintura de todo lo que ignoran. ¿Puede apetecerse mas en esta época?"

Y habiendo la dicha señora concluido su narrativa, le pregunté, mas bien por

curiosidad que por otra cosa : *¿Y de doctrina cristiana , leer , escribir y coser?* En eso, respondió haciendo gestos : *saben algo ; pero como en el dia no se tiene en la rigorosa , ni en las tertulias , bailes etc. se trata de esos asuntos , no nos da tanto cuidado*: Muy bien , contesté , estoy enterado , son jóvenes útiles , los que se casen con ellas serán felices, les envidio la suerte. Seguro está de que jamas sean atacados por la excecrable tristeza , y que vivirán siempre placenteros , si tuviesen que llevar á la boca , y con que taparse. Despues estuve á la observacion , vi que valsaban , danzaban , gritaban , y que habia secretillos ; en fin , que aquello parecia una algarrada. Por todo lo cual saqué en claro que la *vita et moribus* de algunos *Paquetes* es lo mejor que puede usarse , para que todo vaya con buen orden.

Tambien esta ciencia tiene algunas cosas problemáticas , una de ellas es : que pues son las modistas las que llenan de *perifollos* á las *Paquetas* , y las que trastornan las cabezas femeninas , de modo que apenas estan gustosas si cada semana no entran en la moda , ¿como es que

casi todas visten siempre de un mismo modo con antiguallas, sin salir de unos trages muy sencillos, ni usar ellas de aquello que inventan, ó de lo que ven en los figurines etc. Cualquiera puede resolverlo; mas yo no he fumado hace gran rato, y un cigarro llama mi cuidado. Dispensar este estilo.

Continuemos pues. Es notorio que el paquetismo no habita en las almas encogidas; pero ¿por qué estas no reconocen, que una accion paquética ejecutada con gracia, suele causar grande impresion en la persona que la vé? ¿Cuántos conocimientos interesantes se adquieren muchas veces por el atractivo exterior de las modas? ¿Cuántas ocasiones se presentan, en que por el modo de vestir y la compostura, aun sin méritos personales, se inspira el amor y el sentimiento mas dulce, mas tierno, mas permanente? Háganse las cosas con método, orden y prudencia, y tendrán felices resultados; pero ¡sucede asi!

Y quien podrá negarme que la posteridad hallará una ciencia, por la que abunden tantos *Paquetes*, que hagan extirpar la ignorancia, tan refundida en

nuestros dias? La razon lo dicta .¿A que estudiar ya cosa ninguna? ¿Pues que, no bastará con ella solamente, para que todo *Paquete* descanse, coma y beba, rompa galas, brinque y dance, sin necesidad de romperse los cascos? ¡Gran ciencia! ¡Felices aquellos que reflejando esto, se levanten á la una del dia, y se recojan á las dos de la noche cansados de diversiones! ¡Qué vida tan digna de envidia! Me inflaman, me llenan de circunspeccion, unos asuntos tan árduos, tan discretos, tan poderosos. ¡Cuántas veces, si, cuántas, oirán mis ausencias, ya que yo no sea, decir con entusiasmo: Bendita la pluma, la mano, el numen y la prensa que trataron de materias tan excelsas, que forjaron la *Ciencia paquetaria*! ¡Ah! ¡qué pensamiento tan sublime! Por ella nos hacemos mas sociables, mas instruidos, mas productivos. Y al modo que á un infante que se halla en la lactancia, y su madre le chilla, besa y agasaja; asimismo direis mil veces: bien haya quien la formó. ¡Oh! ¡que bien previó el valor del paquetismo! Esto es lo que nos llena de entusiasmo, de placer, de contento. Esta es la ciencia que nos

vivifica, nos eleva, nos da magnificencia. Es como un manantial de dulcísimas aguas, un jardin de hermosísimas flores, y un sánalo todo. Y al modo que Vespasiano sentia y tenia por perdido el dia que no hacia al pueblo romano algun beneficio; llorad vosotros, sentid el en que no hayais tomado en vuestras delicadísimas manos este librito; mas no por eso se apodere la tristeza de vuestros corazones, porque en tal caso debereis acudir *velociter* al piano, la guitarra, ó cualquiera otro instrumento, tocareis y cantareis el Coradino, el Tancredo el Barbero de esta capital, ó cualquiera otra pieza que os adapte. De esta suerte, os considerarán músicos, y lo que es mejor, *Paquetes*, quedando alegres y placientes, como lo es de vuestro instituto.

Y sabed, estad entendidos sin la duda mas mínima, que esta ciencia imprime en el alma un nuevo caracter, y comunica el mas hermoso temple de dulzura y de humanidad; pocos hombres hay finos que no esten poseidos de gracias tan singulares. Al contrario, el que no es *Paquete*, está separado en cierto modo de los placeres, y mas expuesto á la dureza,

á la ferocidad, al ocio. Por lo menos, cualquiera conocerá que debe estar poco disponible á la compasion, y tal vez inaccessible á la piedad. Los sentimientos, los considero muertos en su corazon. Toda accion paquética produce la delicia mayor que puede interesar á los sentidos, respecto de las cosas mundanales. Asi es, que embelesa, extasía, causa efectos extraordinarios. Por la inversa, cuando la pusilanimidad y encogimiento se hallan en el centro del corazon, le hacen víctima, le devoran. ¿Dónde pues hay cosa mas encantadora, que venerar y servir á aquello que se ama? Este es uno de los objetos del *Paquete*. ¿Y donde otra mas dura y fastidiosa, que la de un misántropo, que escondido allá en sus cavilaciones, ni aun es para si propio? Tengo bien observado que el *Paquete* por lo regular emprende cosas grandes, y que lleva siempre consigo cierta especie de luz, que á modo de una llama, le hace ver donde está el mas recto camino. Solo tiene una cosa que no es muy adaptable, ni quisiera decirla; pero acaso le haga favor, y agradezca esta advertencia que muchos conocen, y tienen no sé

qué, que estan ciegos para no verla. Tal es la *preocupacion*, pues se halla en infinitos, por el orden, ó como la cabeza del que va á caballo, que en dos minutos está su imaginacion en tantas partes, que casi le confunden, le tienen fuera de si, no sabe qué es de su existencia, vuela, corre, quisiera que todos clavasen los ojos en él, y en fin se paquetiza, se deshace, se eleva hasta las estrellas. *Paquetes* fuera de errores, aunque esto no comprende á todos; reine en vosotros la mas hermosa, la mas heróica sensibilidad, el regocijo; mas no olvideis por eso, el triunfo sobre todas las pasiones. Esto, sin hipérbole, debe seros lo mas grato, vuestro mayor cuidado.

Tambien os encarga esta ciencia, por el grande beneficio que os puede seguir, no esteis jamas ociosos. No hay cosa mas pésima, repugna á la naturaleza humana. Poned atencion en los insectos: en ellos vereis cosas admirables. Observad el delicado tejido de la araña, la hermosa fábrica de la abeja, la indecible diligencia de la hormiga, la industria del gusano de seda, la de las tarragas, y en fin tanta multitud de animales que

á cada paso nos estan sirviendo de incesante estimulo. Con esto se os advierte que ya que algunos de vosotros no seais útiles á la sociedad en nada, y que vivais descuidados y apáticos á toda laboriosidad, (como os dije en la octava del principio), á lo menos siquiera danceis, salteis, estudieis contradanzas, valses etc. etc: , y visiteis las *Paquetas*: pues de esta suerte pasareis el rato, y os hareis mas recomendables. Por manera, que los dias tan hermosos que el Ser Supremo nos envia, los paseis, la mitad durmiendo y la otra ocupados en cosas tan sumamente esenciales. Y siendo asi, ¿habrá quien diga que el ocio existe en vosotros? Si hubiese alguno, se engaña, se equivoca, va errado. Ocio seria, si os recostaseis sobre un sofá, y en él os estuvieseis sin movimiento tanto tiempo como vivió Terencia (1), ¿Quereis saber quien fue esta, los que lo ignoreis? Pues fue la muger, la esposa del padre de la elocuencia: los libros lo dicen, á ellos.

Cuanto va dicho se reduce á verdades primordiales, que estriban en la razon y

(1) *Plinio asegura, fueron* 117 *años*.

la experiencia. Dos medios prudentes pueden adelantar y perfeccionar el paquetismo; el uno, que la enunciada academia establezca un premio á los alumnos; y el otro, que lleve el gefe de los *Paquetes* una medalla en el frac ó levita, con un lema que diga; *A PAQUETE NADIE ME AVENTAJA*, pasando esta medalla á otro que se exceda, si lo hubiese; para cuya entrega se encargará al nuevo gefe, que en caso de no llenar todo el hueco de sus obligaciones, será depuesto, y mudada á otro. ¿Y quién dejará de conocer que debe estar poseido de un ilustrado zelo paquético, digno de los mayores elogios y de una loable emulacion? ¿Pues qué, el ser gefe de los *Paquetes*, es cualquiera cosa? ¿Podrá dudarse que sus acciones excitarán el amor al paquetismo? Examínense, analícense las utilidades que ofrece este punto remilgado, y de tanta profundidad.

Mas para no ser difuso, como lo prometí en mi preludio, y para que todo el que quiera ser legítimo *Paquete*, pueda instruirse con esta ciencia; fijaré á continuacion cuatro lecciones, con un número proporcionado de artículos, cuyo

to á mí, y percibi lo siguiente.

„ Señora, no sé como podemos sufrir tan malos ratos; las noches se nos pasan casi enteras sin dormir: no cabe mas lo incómodos que estamos: los tertuliantes se retiran á la una y algo mas: con respecto á modas, no es suficiente cuanto entra en casa; pues sabe V. que estan saliendo todos los dias de diferentes clases. Las niñas nos queman la sangre á todas horas para no sér menos que otras: todo les gusta, las modistas se van llenando. Mis dichas jóvenes no quieren perder diversion ni concurrencia. O al balcon ó á la ventana. Los niños no pierden paseo, tertulia ni baile: para los sastres y zapateros no basta el metálico; en fin, señora, esto no es vivir, pues no quieren sujecion ni consejos; confieso á V. que no sé que hacerme, ó qué partido tomar."

La otra contestó ser cierto cuanto hablaba; mas yo cansado de oirla, meti mi ochavo de espadas, y como un portugues finchado dije: Señora, V. disimule: ¿Y que han de hacer, si son muchachos? ¿Qué hacia V. de la edad de ellos? Es preciso dar al tiempo lo que es suyo; gra-

cias á la divina providencia que les puede V. dar lo que le piden. ¿ Hemos de vivir como las bestias? ¿Son estos los tiempos de antaño ? Siempre ha sido placentera la moda, la diversion. ¿A que llamamos poblacion civilizada? Si V. quiere acertarlo, aconséjeles que tomen el hábito de monjas Capuchinas, y á ellos que se retiren á la Trapa. Últimamente complázcase V. de solo mirarlos, pues son hijos, y sobre todo *Paquetes.* Los padres que en estos tiempos tienen hijos tan finos, deben considerarse dichosos, afortunados, felices. No quise mas contestaciones, y retiréme.

Veamos pues la diferencia de modos de pensar, porque este mundo lo contemplo como un jardin botánico. Heráclito lloraba, Demócrito reia. Pindaro fue tirano de los efesios, y Vespasiano piadoso para todo el imperio romano. He aqui un parangon, por el que se demuestra, que aquello que no agrada á unos, place á otros: atended.

Fui una noche á otra visita: no habia aun concluido el correspondiente saludo, cuando he aqui que la señora dueña de la casa me hace sentar á su lado, y des-

pues de algunas cosas, se expresa de este modo.

„ Sr. D. N, : me complace infinito la presencia de V., y pues ha llegado el caso, hablemos de algunos asuntos. Señora, le dije, para mi es el honor, con mucho gusto, sabe V. que hace tiempo espero sus preceptos. Pues Señor, continuó: ya conoce V. que mi esposo y yo nos hallamos en edad sexagenaria, y que nuestras facultades son escasísimas: que somos muchos en casa. Las tres niñas tienen mérito, como V. ve, estan perfectamente instruidas. Esos jóvenes que nos visitan las aman que es un asombro: sus fines son de enlazarse con ellas, segun han dicho: ninguno tiene destino; pero estamos esperanzados en que hace mas de dos años lo solicitaron, y se les dió palabra de tenerlos presentes luego que hubiese oportunidad. Las chicas estan apasionadísimas, ellos cosa de locura, y mi esposo y yo, con la baba caida por lo mismo. Repito que mi sentimiento no es otro que el vernos tan apurados. Ya se ve, como muchachas quieren seguir las modas, y concurrir á cuantas diversiones hay, ¿ Y qué hemos de hacer mas que

darles gusto ? ¿ La edad no lo permite ? ¿ Se nos han cerrado las puertas al campo de las delicias ? ¿ Hemos de ser de genios encogidos y obscuros ? ¿ Sabemos por ventura el tiempo que les viviremos? ¿ No debemos dejarlas colocadas ? ¿ No son hijas de padres decentes para vestir como la mejor *Paqueta* , y asistir á la ópera , comedia , baile y demas? Sepa V. que ninguna les echa la zancadilla á valsar , á contradanzas , rigodones , y á todo género de bailes ; tocan el piano , cantan arias , tonadillas etc. ; bordan y siguen una conversacion , si es menester, todo un dia y su noche , y saben muy bien todos los actos de política pertenecientes á ambos sexos , y á todas las clases del Estado. Los jóvenes , les traen anecdotas , novelillas , y otros papeles curiosos , asi en verso como en prosa , y leen bastante. Lo que no saben es , gramática castellana , aritmética , ni dibujo, ni otras cosas que adornan ; pero tenemos intencion de darles una tintura de todo lo que ignoran. ¿ Puede apetecerse mas en esta época ?"

Y habiendo la dicha señora concluido su narrativa , le pregunté , mas bien por

curiosidad que por otra cosa : ¿*Y de doctrina cristiana , leer , escribir y coser?* En eso, respondió haciendo gestos : *saben algo ; pero como en el dia no se tiene en la rigorosa , ni en las tertulias , bailes etc. se trata de esos asuntos , no nos da tanto cuidado*: Muy bien , contesté , estoy enterado , son jóvenes útiles , los que se casen con ellas serán felices, les envidio la suerte. Seguro está de que jamas sean atacados por la excecrable tristeza , y que vivirán siempre placenteros, si tuviesen que llevar á la boca , y con que taparse. Despues estuve á la observacion , vi que valsaban , danzaban , gritaban , y que habia secretillos ; en fin , que aquello parecia una algarrada. Por todo lo cual saqué en claro que la *vita et moribus* de algunos *Paquetes* es lo mejor que puede usarse , para que todo vaya con buen orden.

Tambien esta ciencia tiene algunas cosas problemáticas , una de ellas es : que pues son las modistas las que llenan de *perifollos* á las *Paquetas* , y las que trastornan las cabezas femeninas , de modo que apenas estan gustosas si cada semana no entran en la moda , ¿ como es que

casi todas visten siempre de un mismo modo con antiguallas, sin salir de unos trages muy sencillos, ni usar ellas de aquello que inventan, ó de lo que ven en los figurines etc. Cualquiera puede resolverlo; mas yo no he fumado hace gran rato, y un cigarro llama mi cuidado. Dispensar este estilo.

Continuemos pues. Es notorio que el paquetismo no habita en las almas encogidas; pero ¿por qué estas no reconocen, que una accion paquética ejecutada con gracia, suele causar grande impresion en la persona que la vé? ¿Cuántos conocimientos interesantes se adquieren muchas veces por el atractivo exterior de las modas? ¿Cuántas ocasiones se presentan, en que por el modo de vestir y la compostura, aun sin méritos personales, se inspira el amor y el sentimiento mas dulce, mas tierno, mas permanente? Háganse las cosas con método, orden y prudencia, y tendrán felices resultados; pero ¡sucede asi!

Y quien podrá negarme que la posteridad hallará una ciencia, por la que abunden tantos *Paquetes*, que hagan extirpar la ignorancia, tan refundida en

nuestros dias? La razon lo dicta .¿A que estudiar ya cosa ninguna? ¿Pues que, no bastará con ella solamente, para que todo *Paquete* descanse, coma y beba, rompa galas, brinque y dance, sin necesidad de romperse los cascos? ¡Gran ciencia! ¡Felices aquellos que reflejando esto, se levanten á la una del dia, y se recojan á las dos de la noche cansados de diversiones! ¡Qué vida tan digna de envidia! Me inflaman, me llenan de circunspeccion, unos asuntos tan árduos, tan discretos, tan poderosos. ¡Cuántas veces, si, cuántas, oirán mis ausencias, ya que yo no sea, decir con entusiasmo: Bendita la pluma, la mano, el numen y la prensa que trataron de materias tan excelsas, que forjaron la *Ciencia paquetaria*! ¡Ah! ¡qué pensamiento tan sublime! Por ella nos hacemos mas sociables, mas instruidos, mas productivos. Y al modo que á un infante que se halla en la lactancia, y su madre le chilla, besa y agasaja; asimismo direis mil veces: bien haya quien la formó. ¡Oh! ¡que bien previó el valor del paquetismo! Esto es lo que nos llena de entusiasmo, de placer, de contento. Esta es la ciencia que nos

vivifica, nos eleva, nos da magnificencia. Es como un manantial de dulcísimas aguas, un jardin de hermosísimas flores, y un sánalo todo. Y al modo que Vespasiano sentia y tenia por perdido el dia que no hacia al pueblo romano algun beneficio; llorad vosotros, sentid el en que no hayais tomado en vuestras delicadísimas manos este librito; mas no por eso se apodere la tristeza de vuestros corazones, porque en tal caso debereis acudir *velociter* al piano, la guitarra, ó cualquiera otro instrumento, tocareis y cantareis el Coradino, el Tancredo el Barbero de esta capital, ó cualquiera otra pieza que os adapte. De esta suerte, os considerarán músicos, y lo que es mejor, *Paquetes*, quedando alegres y placientes, como lo es de vuestro instituto.

Y sabed, estad entendidos sin la duda mas mínima, que esta ciencia imprime en el alma un nuevo caracter, y comunica el mas hermoso temple de dulzura y de humanidad; pocos hombres hay finos que no esten poseidos de gracias tan singulares. Al contrario, el que no es *Paquete*, está separado en cierto modo de los placeres, y mas expuesto á la dureza,

á la ferocidad, al ocio. Por lo menos, cualquiera conocerá que debe estar poco disponible á la compasion, y tal vez inaccessible á la piedad. Los sentimientos, los considero muertos en su corazon. Toda accion paquética produce la delicia mayor que puede interesar á los sentidos, respecto de las cosas mundanales. Asi es, que embelesa, extasía, causa efectos extraordinarios. Por la inversa, cuando la pusilanimidad y encogimiento se hallan en el centro del corazon, le hacen víctima, le devoran. ¿ Dónde pues hay cosa mas encantadora, que venerar y servir á aquello que se ama? Este es uno de los objetos del *Paquete*. ¿ Y donde otra mas dura y fastidiosa, que la de un misántropo, que escondido allá en sus cavilaciones, ni aun es para si propio? Tengo bien observado que el *Paquete* por lo regular emprende cosas grandes, y que lleva siempre consigo cierta especie de luz, que á modo de una llama, le hace ver donde está el mas recto camino. Solo tiene una cosa que no es muy adaptable, ni quisiera decirla; pero acaso le haga favor, y agradezca esta advertencia que muchos conocen, y tienen no sé

qué, que estan ciegos para no verla. Tal es la *preocupacion*, pues se halla en infinitos, por el orden, ó como la cabeza del que va á caballo, que en dos minutos está su imaginacion en tantas partes, que casi le confunden, le tienen fuera de si, no sabe qué es de su existencia, vuela, corre, quisiera que todos clavasen los ojos en él, y en fin se paquetiza, se deshace, se eleva hasta las estrellas. *Paquetes* fuera de errores, aunque esto no comprende á todos; reine en vosotros la mas hermosa, la mas heróica sensibilidad, el regocijo; mas no olvideis por eso, el triunfo sobre todas las pasiones. Esto, sin hipérbole, debe seros lo mas grato, vuestro mayor cuidado.

Tambien os encarga esta ciencia, por el grande beneficio que os puede seguir, no esteis jamas ociosos. No hay cosa mas pésima, repugna á la naturaleza humana. Poned atencion en los insectos: en ellos vereis cosas admirables. Observad el delicado tejido de la araña, la hermosa fábrica de la abeja, la indecible diligencia de la hormiga, la industria del gusano de seda, la de las tarragas, y en fin tanta multitud de animales que

á cada paso nos estan sirviendo de incesante estimulo. Con esto se os advierte que ya que algunos de vosotros no seais útiles á la sociedad en nada, y que vivais descuidados y apáticos á toda laboriosidad, (como os dije en la octava del principio), á lo menos siquiera danceis, salteis, estudieis contradanzas, valses etc. etc:, y visiteis las *Paquetas*: pues de esta suerte pasareis el rato, y os hareis mas recomendables. Por manera, que los dias tan hermosos que el Ser Supremo nos envia, los paseis, la mitad durmiendo y la otra ocupados en cosas tan sumamente esenciales. Y siendo asi, ¿habrá quien diga que el ocio existe en vosotros? Si hubiese alguno, se engaña, se equivoca, va errado. Ocio seria, si os recostaseis sobre un sofá, y en él os estuvieseis sin movimiento tanto tiempo como vivió Terencia (1), ¿Quereis saber quien fue esta, los que lo ignoreis? Pues fue la muger, la esposa del padre de la elocuencia: los libros lo dicen, á ellos.

Cuanto va dicho se reduce á verdades primordiales, que estriban en la razon y

(1) *Plinio asegura, fueron* 117 *años*.

la experiencia. Dos medios prudentes pueden adelantar y perfeccionar el paquetismo; el uno, que la enunciada academia establezca un premio á los alumnos; y el otro, que lleve el gefe de los *Paquetes* una medalla en el frac ó levita, con un lema que diga; *A PAQUETE NADIE ME AVENTAJA*, pasando esta medalla á otro que se exceda, si lo hubiese; para cuya entrega se encargará al nuevo gefe, que en caso de no llenar todo el hueco de sus obligaciones, será depuesto, y mudada á otro. ¿Y quién dejará de conocer que debe estar poseido de un ilustrado zelo paquético, digno de los mayores elogios y de una loable emulacion? ¿Pues qué, el ser gefe de los *Paquetes*, es cualquiera cosa? ¿Podrá dudarse que sus acciones excitarán el amor al paquetismo? Examínense, analícense las utilidades que ofrece este punto remilgado, y de tanta profundidad.

Mas para no ser difuso, como lo prometí en mi preludio, y para que todo el que quiera ser legítimo *Paquete*, pueda instruirse con esta ciencia; fijaré á continuacion cuatro lecciones, con un número proporcionado de artículos, cuyo

contenido le exornará, y hará que brille como el oro y las piedras preciosas; entrando despues en otros asuntillos que no dejarán de agradarle. Y con respecto á los expresados artículos, aun cuando parezcan cosa sabida, ¿cuan util, provechosa y digna será la observancia de todos ó casi todos? ¿Cuantos habrá que los ignoren? Si todos los *Paquetes* fuesen de la primera clase, tal vez habria algunos inútiles; pero tengo dicho que son tres las mas visibles, y que se dividen y subdividen en diversas especies. A estas, á estas convoca mas esta ciencia; llámense, examínense, y al tiempo de hacer el escrutinio, veremos que la ropa no hace al monge, y que, aunque la mona se vista de galas, siempre es mona. Hombres instruidos, vosotros penetrais el negocio del alma, y el alma del negocio; vosotros sabeis la metáfora de los adagios siguientes, y con quien hablo.

Año de muchas endrinas, pocas hacinas.

Tras los años viene el seso.

A las barbas con dineros, honra dan los caballeros.

Mas vale bocado de vaca, que siete de patata.

A boda ni bautizado, no vayas sin ser llamado.

No hay mas bronce que años once ; ni mas lana , que no saber que hay mañana.

Al cabo del año , tiene el mozo las mañas de su amo.

Quieres que te siga el can , dale pan.

Quien lejos se va á casar , ó va engañado ó á engañar.

Mi comadre la andadora, sino en su casa en todas mora.

La compañía para honor , mejor con tu igual que con tu mayor.

Costumbres de mal maestro , hacen hijo siniestro.

Quien mucho duerme , poco aprende.

Sufriré hija golosa y alvendera , pero no ventanera.

Pusiste tus hijos muy galanos , cubriéronse de yerba tus sembrados.

Quien tuviere hijo varon , no le llame á otro ladron.

A la muger casta , Dios le basta.

Oir , ver , y callar , grandes cosas son de obrar.

Ovejas bobas , por donde va una van todas.

Padre no tienes , madre no temes.

Pájaro triguero, no entra en mi granero.
Palabra y piedra suelta, no tiene vuelta.
¿Pedro por qué atiza? por llevarse la ceniza.

Y pues me he explicado,
oid los siguientes

PAREADOS.

¡Cuantas naves el mar ha sumergido!
¡A cuantos sus pasiones han perdido!

El que sabe vivir es cauteloso.
¡O documento sabio y provechoso!

Cuidado, que hay *Paquetas* muy pintadas
Por ser vanas, sin seso, ni avisadas.

Si el noto se empeñase en engañarte,
Dirigirás tu proa hácia otra parte.

Causa el viento del mar las mutaciones,
Y al hombre le arrebatan sus pasiones,

LECCION PRIMERA.

Locuacidad.

Artículo 1. El grande misterio de esta ciencia consiste en poseerla perfectamente, y no manifestar el *Puquete* que la ha aprendido.

2. Hablará de modas, diversiones, placeres, lujo y amores, asi de España como de otras naciones; aunque dé un golpe en el clavo, y ciento en la pared.

3. No lo hará jamas de cosas tristes, como de ruinas, decadencia, indigencia etc.

4: Su produccion ha de ser agradable, interesante, histórica, en tono magistral, y á veces engrosando la voz, y tosiendo con vigor.

5. Procurará concebir ideas fuertes, nuevas, sublimes, las lanzará con expresiones vehementes, con fecundidad de voces.

6. Si se hallase abuhado, y al verlo asi, le preguntesen el motivo, contestará, que son sus incesantes estudios los

que lo causan, para hallar los mejores medios en el arte de amar. ¡Qué exprcsion tan dulce para los oidos de una *Paqueta*! A veces está en ellos lo melífluo.

7. Será buenísimo que invente cosas mitológicas, aunque inciertas; pues basta no rener delante en muchas ocasiones, á los autores, para que no se resientan. ¡Pobrecitos!

8. No será prosáico para no hacerse odioso y pasar la plaza de botarga, luego que se ausente, ó que le hagan gestos por la espalda.

9. Hará disertaciones filosóficas, declarando con entimemas, dilemas etc. la singular gracia del segundo sexo, ya en sus labores, ya en todas las demas habilidades, aun que sea con las feas, pues no son las hermosas las que inspiran solamente las mas fuertes pasiones.

10. Probará con argumentos indestructibles, que desde que hay *Paquetes* se va propagando la sabiduria por toda la faz del globo terraqueo; es decir, que ellos son la causa de que salgamos del cahos, porque van muchos abriendo los ojos para necedades, y cerrándolos para cosas útiles. He aqui una verdad que la conoce

el *Paquete* y el que no lo es; con que se puede decir llanamente ser una de las de Pedro Grullo.

11. Dirá sin temor de nada, que el siglo presente es el mas conspicuo.

12. Hará ver rápidamente que ya no nos conducimos por cosas superficiales, sino que profundizamos, analizamos, y hacemos verdaderos escrutinios,

13. Inventará principios innegables con grande energía, manifestando la inmensa distancia que hay del *Paquete* al que no posee tan excelente preeminencia.

14. Deberá hacerlo con la mayor elocuencia dó quiera que se halle, de que los *Paquetes* son los que tienen realmente la verdadera figura de hombres.

15. Elogiará tan altamente á sus compañeros, que por ello se haga digno de grande aprecio: mas esto ha de ser sin que nadie pueda refutarle; y si tales elogios le causasen alguna repulsa, contestará sabiamente, sin usar de sarcasmos que le conduzcan al obscuro salon de la veleidad, por dos cosas: la una porque está lleno sin caber ya gente en él, y la otra porque sería sensibilísimo á los que llegasen á saberlo, y acaso, acaso::

16. Pondrá el mayor conato en que todos sus discursos vayan á la extremidad de la lengua, con graciosa locura, grande astucia, y continuadas metáforas; pero sin ofender á sus semejantes. ¡O cuantos debian tener este encargo continuamente á sus oídos!

17. No tendrá rubor en manifestar, que la vida de los placeres es la mas florida y hermosa; pues que ínterin los hombres inferiores trabajan y suspiran por el tiempo para sus útiles y loables proyectos, ellos lo pasan en continuas delicias.

18. Será bueno que de cuando en cuando diga haber estado en casa del Duque, Conde ó Marques de........ y fingir algunas cosas que contemple ponerle en el pináculo; pero con gracia y cautela, para que no le cojan en lo que significa la voz antigua y vulgar *androminas.*

19. Jamas desmentirá á ninguna *Paqueta*, porque ademas de no ser propio en su preclara y respetable clase, podrá tratarle de grosero, enojarse, y despreciarle; cuyos extremos son sensibilísimos á personas de alto bordo.

20. Dirá que tiene varias correspondencias, asi de la Corte, como de las

ciudades y pueblos de la península, por cuyos conductos adquiere grandes noticias. Aqui será bueno fingir algunas cartas, con tal que su contenido no perjudique á nadie.

21. Si por no ser del pais, le preguntasen cual es el de su nacimiento, diga una ciudad populosa, elogiela en todos extremos, y ofrezca cuanto tenga ó pudiera tener en ella, *aunque sea doce meses al año*; pues viendo que es sugeto de opulencia, será mas recomendable. ¡O, lo que puede el interés! ¡Cuan débiles somos!

22. Cuando halle oportunidad, manifestará que su señora la Condesa ó Marquesa de N. le espera, por haberle avisado con un criado, serle muy urgente hablar con él de asuntos interesantes; mas esto será muy del caso si tuviere que visitar algunas otras *Paquetas*, y quisiere dar esta escusa para ausentarse. Es mentira de poco momento.

23. Si llegasen casos de hablar con respecto á linage, dirá ser pariente inmediato de altas personas, *aunque sean de tres varas*; y hará gran pintura de sus armas y blasones; pero si sus dichos pa-

rientes fuesen pobres, lo callará, porque asi acomoda. Hay en estos tiempos gentes tan erróneas, que no aprecian mas que por el físico, ó por lo que poseen los sugetos. ¿Y las virtudes? á un lado, eso no interesa, ¡Qué error!

24. En tratando de alimentos, hablará hasta por los codos, fingiendo muchas cosas, y expresándose con términos latinos, v. g.: A la leche dirá *nectar*; al aceite *oleum*: á la manteca *vutirum*: al pez ó pescado *piscis*: al trigo *triticum*; y otros á este modo. Pondria mas para los que no hayan estudiado la gramática latina; pero, ¡válganos Dios! ¿he de estampar todo el Diccionario? Quien quisiere saber, acuda á las librerías, que en ellas le esperan con grandes ganas de dinero. Con todos esos latines harán creer que es hombre de principios, es decir, de dos modos, uno de estudios, y otro de mesa opípara. Pero se me olvidaba otro terminito: este es *fames*; aunque contemplo que algunos *Paquetes* lo sabrán mejor que otros, sin haber estudiado, por ser facil de pronunciar, y estar mas en uso.

25. Tambien será utilisimo saber mu-

chas frases inglesas, francesas, italianas y portuguesas, para que las *Paquetas* bobas se emboben mas, oyendo estos primores, y le tengan por sabio é instruido en todas materias; pues no ha de consistir todo el saber en diversiones. Eso tambien lo entiende aun el mas payo. ¡Cuan util seria poseer 22 idiomas, como le sucedió á Temistocles!

26. Adorna mucho á un *Paquete* el saber charadas, enigmas y trabalenguas, para algunos casos que se presentan, máxime cuando está recostado sobre un sofá y á presencia de lo que ama. ¿Cuantos ratos se podrán pasar en asuntos de tanta importancia? Buen artículo es este, magnifica advertencia. ¡Qué pincelada tan elegante!

27. Procurará que su voz sea armoniosa, con ciertos melindres que hay muy monos, para los actos en que debe respirar paquetismo por todas sus coyunturas; pero es necesario que él mismo se entienda, pues hay algunos que hablan como los loros.

28. A nadie tratará con enfado ni airosamente, pues no es propio de *Paquetes* el desagrado; ademas que debe es-

con el cuidado de que si algun dia cayese en calle, plaza, paseo etc., ó el viento le derribase, encuentre quien le levante y socorra, que creo no le vendrá mal en habiendo uracanes.

29. Dirá, cuando considere venir al caso, haber él sido inventor de tal moda, tal contradanza etc.; y encargará el secreto á fin de que sus rivales no le desmientan, y pase tal bochorno.

30. Tampoco le estará bien decir que es *Paquete*, aun siéndolo mas que otros; porque si llegasen dias de adversidad, no se halle abatido, ní se motejen de él. Cuidado, que acaso no encuentre quien le proteja, pues hemos llegado á unos tiempos, en que aun los mismos amigos son á la inversa que en otros lo fueron los inmortales Pilas y Orestes.

31. La invencion de términos nunca oidos, accioneo, gestos y posturas veloces de cuerpo, darán un realce famosisimo á su elocucion; y como en los casos de hablar mucho no es facil que la mente femenina pueda retenerlos, ni acudir al momento al diccionario, pasarán por grande elocuencia. ¡Ah! cuantas ediciones habria que hacer de dicho libro, si

todos se anotasen, y en cuantos tomos seria forzoso dividirlo!

32. Usará mucho de sinónimos y exdrújulos, y verá la gracia que causan; no haciendo caso de acentos, pues eso es bueno para la Prosodia. Pero para cumplir con lo que en este artículo se previene, falta solo saber cuales son los de ambas clases, y qué cosa es Prosodia. Es muy facil saberlo, por lo mismo no me detengo á explicarlo á los que lo ignoren. Insectos no son, animales aquatiles tampoco, reptiles menos.

33. Deberá estarse callado en varias ocasiones: unas por no faltar á la politica, otras porque con su silencio dirá mas que si hablase mucho. A veces el lenguage de los ojos es mas expresivo que el de la voz. De una sola ojeada indicamos, comunicamos, demostramos é inspiramos con mucha gracia infinitas ideas, y el que es diestro las entiende sin que se haya hablado una palabra.

34. No puede negarse que la expresion de *á los pies de V*, es famosa y muy propia de un *Paquete*; pero no estaria demas el que se inventase otra, porque esa ya es antiquisima, y á veces suele

tar en los pies lo mas inmundo. Esta ciencia opina, es de dictamen, y le parece mas ordenado, se dijese en adelante: *Señora, á sus preceptos*; contestando la *Paqueta* el adverbio *igualmente*, que ha poco se tomó por respuesta; pero haciendo ambos un airoso movimiento de cabeza, llevando la mano derecha cerca de la boca, y bajando el brazo hasta una cuarta distante del muslo; para cuya accion se habrá ya pasado el sombrero ó el abanico á la izquierda. Las *Paquetas* pueden usar entre sí de la misma expresion, tuteándase ó no, con solo mudar los posesivos *tus* ó *sus*, y osculándose á continuacion; pues esto es muy remono: aunque contemplo llegarán casos en que sus ósculos lleven muchisima ironia, dice muy bien el refran: que manos besa el hombre: : : :

35. Aunque no haya salido de su pais, puede decir que ha visto á Londres, Lisboa, Paris, y otras varias cortes y poblaciones de Europa y América, refiriendo cosas excelentes, para lo cual hará á sus solas un estudio particular; pues aunque el mentir nunca es bueno, como estas y otras son mentirillas leves, y no tienen

transcendencia, importan poco, y no ofenden; advirtiendo que ha de ser donde no conozcan la ficcion.

36. Hablará mucho de Universidades, Colegios y Academias. De música, verso y dibujo. De gacetas, diarios y otros papeles. De teatros, caféés, paseos, y concurrencias. De coches, barrochos, tartanas etc.: y con estas materias podrá entretener toda una tarde ó noche, con lo que manifestará ser sugeto de gran mundo. Para hacerlo con mas energía y propiedad, se contratará con uno ó dos de los que andan con el *totili-mundi*, pues asomándose por un solo agugero, se ve todo lo dicho, y se pueden dar razones exactísimas.

37. Estará en continua abservancia cuando oiga otros *Paquetes*, por si tuviese algo que aprender de ellos; pero disimuladamente, que tambien puede que aprendan de él.

38. Nombrará muchas cosas de Mitologia, Medicina, Geometria, Farmacia, Hidráulica, Cirugia, Matemáticas, Astrología, Náutica; en fin, de todas aquellas ciencias y artes que hacen á un hombre ilustrado. Tambien le será útil el co-

nocimiento de la lengua italiana para entender las arias y demas que canten las *Paquetas.*

39. Cuanto hable, será procurando el mayor acierto, para que no le tengan por fatuo y orgulloso. Bien que de un remilgadisimo y eruditisimo *Paquete*, no se puede esperar otra cosa que la mismisima sal en todo, y gracia superabundantisima.

LIRAS.

¿Que tal te han parecido
Amado espectador estas tareas?
Bien habras advertido
Lo grande del asunto y las ideas.
Quisiera en mis lecciones ser tan puro,
Como fué en sus escritos Epicúro.

Verás en la segunda,
La destreza y espiritu corriente,
O viveza fecunda,
Que ha de ser el objeto del *Paquete.*
Al sabio Menedémo has de imitar,
Si quisieres los animos captar.

LECCION SEGUNDA.

Vivacidad.

Artículo 1. Todos los resortes del *espíritu paquético*, deben estar en incesante tension, para cultivar mas el entendimiento.

2. Será muy veloz para oir, y tardo para creer. Asi le advierten Erasmo y otros.

3. Tendrá gran cuidado en observar las modas y adquirir cuantas noticias pueda acerca de ellas.

4. Si pudiere, no omitirá ser el primero que las use, aumentando ó quitando algo, cuando vea que se generalizan, y aboliéndolas á su debido tiempo. La mayor gracia es, que de mes á mes se supriman unas, y salgan otras. Porque á no ser asi, ¿como habrìan de engrosar los sastres, modistas, mercaderes etc.? Esto será tambien utilísimo para el comercio, por las importaciones, y ventas.

5. El *Paquete* que por su viveza se halle en todas partes, y al modo que la

mariposa vuela de unas flores á otras, corra de aqui para alli: merecerá mas bien tan predilecto nombre. El asunto es no perder cosa alguna que sea distraccion, y romper muchas botas, zapatos etc.

6. Ni las pesadeces, ni el relato de asuntos serios, son cosas de ningun *Paquete*, por no hacerse fastidioso con lo primero, ni abrumar con lo segundo. Hombres hay que no conocen cuando enfadan ó molestan, máxime si se espera que venga otro mas interesante. ¡Qué golpe!

7. La intrepidez, la elegancia, el comedimiento para algunas ocasiones, la confederacion con los compañeros, y emular cuanto vea, hará que brille su finura y delicadeza.

8. Jamas se pondra en forma de espectro, para que no desdiga de su clase; á pesar de haber innumerables cuya figura no es otra. ¿Y qué es espectro? preguntarán algunos.

9. No es bueno presentar á ningun amigo en las casas que se visiten, porque muchos lloran despues de haber hecho este favor; mas en el caso de ser preciso, mirese á quien, como y porque, para no

llevar el pañuelo á los ojos, pues hay algunas *Paquetas* que son como veletas.

10. Sea el primero en gratular, y el último en dar malas noticias.

11. Tambien debe ser frugal, para no embotarse los sentidos; porque llegan casos de discernimientos, y parecerá inepto, aunque esté tan adornado como un Gerineldo.

12. Cuidará con extremo de no ponerse langüiente, porque no hay duda que las *Paquetas* lo mirarán oblicuamente, y esto no es muy bueno para los enamorados al uso del dia. Todo *Paquete* debe cuidarse mucho para manifestar que está voyante, y como dicen, en el candelero.

13. Ha luengos años que se tiene el saber en mucho aprecio, por lo tanto el legitimo *Paquete* necesita estar muy práctico en la esgrima de la espada, sable y florete, por si acaso le llegasen ocasiones en que sostener su honor, ó el de alguna persona á quien aprecie. Las ciencias son menos interesantes. ¿Digo bien?

14. Este articulo toca á la verdad en cosas pueriles; mas su objeto es animar á los *Paquetillos* á entrar en los trotes.

Para entretener el tiempo y ser útiles en la sociedad, deben saberse los juegos siguientes: el agedréz, asalto, andaraya, naipes, damas, oca, y algunas suertecillas de manos que hay bonitas; con todo esto demostrará su viveza. Si es de mas edad, aun no le estarán demas: pero á estos adornará mejor el saber tocar instrumentos de tecla, cuerda y aire: porque no hay cosa mas despreciable que un hombre nesciente, y que ocupa una silla, sin moverse ni servir de provecho. De estos los hay mas que gotas de agua lleva el Guadalquivir.

15. Nada de genio adusto con ninguna clase de personas; pues hay algunos tan finchados, que se pasan de la raya. ¿Y qué somos? Nada. *Lo mismo es este artículo que nosotros, en principio y fin.*

16. El ser boato es una de las cosas que sientan mejor á su clase, mucho mas si pertenece á la primera, y aun á la segunda; pero no petará á los de la tercera, ni á los de las demas especies.

17. Llevará siempre consigo el librito de apuntes, los que hará de cualquiera ocurrencia que merezca la atencion, aun en los sitios mas públicos: en la inteli-

gencia, que si nada tuviese que anotar, sacará el librito, y hará la demostracion, aunque no sepa escribir; pues por esta accion le juzgarán *Paquete*. Por mis ojos he visto (hablando con pleonasmo, y sin hipérbole) estar algunas *Paquetas* en el templo, haciendo que saben leer, con su libro en las manos, y no conocian una letra. ¿*Y valsar*? *eso si*. Vi otra, que para manifestar que sabia leer, estaba con un librito haciendo que leia ó daba gracias, y era el titulado la Casita en el bosque. ¡Qué pozo de ciencia!

18. Anticiparse á poner una contradanza ó cualquiera otro baile, acreditara ser de genio vivo y perspicaz; pero cuidará de no presentarse con espuelas, pues es digno de risa. En Sevilla se ha visto, y ninguna señora quiso salir á bailar. ¿Hicieron lo que debian, ó no?

19. Presentarse con un ramo de hermosas flores, y regalarlo á una *Paqueta*, por cuya accion conoce la voluntad, es un aliciente que le debe poner muy cariñosa. *Paquetes*, á los ramos, que se consigue mucho amor con ellos y sea *primo* ó no el que lo haga, pues para los obsequios no se repara en afinidad.

20. La grande vivacidad consiste en muchas cosas esenciales : una de ellas es, la alta consideracion en el lujo y en la paqueteria , sin ilustrarse ó matarse estudiando. Eso es para necios.

21. Una de las pruebas para tener á cualquiera por *Paquete* de talento , sera el verlo asociarse con sugetos del primer papel , aunque el que lo haga sea un pedante , miserable , tonto , inane , y últimamente entusiasmado de que es algo sin ser ná , que es menos que nada. Aqui la sinéresis , y no pensemos que es solamente uno , ni dos , ni tres , los términos en que se comete esta figura , pues hay muchos. ¿ Si habra algun *Paquete* que la tenga por animal anfibio ?

22. Desde que se levante hasta la una ó las dos de la noche , que sera la hora de retiro , no parará un solo momento, es decir , que todas las partes constitutivas de su maquina corpórea, han de indicar ligereza y agitacion , ó estar como el azogue. Asi manifestará que no es de genio obscuro ni taciturno.

23. No le servira de óbice que haya otros *Paquetes* donde él se halle , para sus arregladas operaciones , no sé si di-

ga travesuras; pero anda con Dios, terminillo, ya mi pluma te estampó, si fuera animada y te entendiese, le encargaria no fuese tan clara.

24. Cuando vaya por las plazas, calles etc., sèa solo ó acompañado, debe ir cantando en tono piano algunas cosillas de las oidas en el teatro. Mirara á todas partes *velociter*, con deseoco y sin dejar cosa que se le escape, es decir, *paquéticamente* (1). Todo esto es muy gracioso, porque la marcha silenciosa es propia de personas que ya salieron de la pubertad.

25. Para hacer ver que su vivacidad é instruccion no son aparentes, y que lo esta en diversas materias, tocará algunos puntos acerca de las Musas, pues esto debe placer á las *Paquetas*, por ser cosas

(1) *Adverbio novisimo para si se formase un Diccionario paquético, porque yo creo que ha de llegar tiempo que hasta los ratoncillos sean* Paquetes. *Bien que en el dia pueden serlo. Supongamos que se coge uno, que se le ponen cascabeles y su lazo encarnado, se sucita, corre, alborota la grey ratonesca lo ven empaquetado, quieren entrar en la moda, y hete aqui que se vendrán á las manos, para que los pongan lujosos. ¿ No diremos con razon:* ya hay ratoncillos paquetes ?

muy adaptables á la juventud; pero sera cuando contemple que viene al caso. Sepa que á *Clio* pertenece la historia : á *Talia*, las comedias : las tragedias á *Melpomene*, los cánticos amorosos, á *Euterpe:* al plectro, *Tersicore*: á *Erato*, los bailes: la heroicidad, á *Caliope*: las veras, á *Urania*: y las burlas, á *Polimnia*. ¿Dejará de ver muchas bocas abiertas?

26. Sera muy puntual en la ejecucion de algunos encargos que le hagan; porque á la verdad ¿qué no se merecen las *Paquetas*, mucho mas si son lindas y se aman? Y aun cuando fuese otra persona, el hombre ha de ser muy solícito para que no le tengan por apático, y que no sabe los tramites del honor. Feas hay cuyas gracias animadas se imprimen en el alma, y son muy dignas de servirse, á mas de lo que enseña la política.

27. Todo el que haga buenas congeturas, comparaciones excelentes, y que analice las cosas con mas propiedad, energía y artificio retórico, sera sin duda mas elogiado, creido y apreciado. Y si lo hiciese con personas que no saben mas que engalanarse. ¿Que tal?

28. Aunque las *Paquetas* le traten con

desden, no debe dejar de hacer buen uso de su talento, para agurdar las consideraciones que se merece el segundo sexo; pues si hoy estan de aquel humor, mañana estaran acaso mas humanas. Es preci.o contemplar que hay ocasiones en que por ciertas causas solemos tener disgustos. Ademas, si á la *Paqueta* se le faltó en algo, ó vió hacer señitas, obsequios etc., ¿ nos admiraremos que haga un feo, ó que nos dé un fuerte golpe con su arma aérea? Vamos, que es menester estar en todo, y vivir como un Argos. A veces tienen razon, pues hay *Paquete* que si ve á ciento quiere á doscientas, y se hace el tontito. Algunas risillas habra con esta puntadilla. ¡ Ah : : !

29. En el aula de que se hizo mencion en el parrafo quinto del analisis, se admitiran todos los *Paquetillos* que quieran saber bailar contradanzas, valses, rigodones etc., para que cuando salgan de aquella voz diminutiva, sean útiles dó quiera. Advirtiendo que pueden entrar, sean de la clase que fueren; porque los *Paquetes* deben hacerse extensivos hasta las regiones mas remotas, *usque ad Tanaim*.

30. No usará de ambigüedades, antes bien analizará las cosas, hará excelentes comentos, y se instruirá de las figuras *antítesis*, *prolépsis*, *enálage*, *hipérbaton*; *antonomasia*, *sinéresis*, *metonimia*, *pleonasmo*, *hipérbole*: y en fin de todas las que aqui no se nombran. Porque, ¿Quien podrá disputar con un *Paquete*, que á mas de ser un legitimo Adonis; se contemple perfectamente adornado para todo rato sociable? Nadie, nadie.

31. A todo el que quiera ser *Paquete*, se le permite, sin interes alguno. Por lo tanto, hombres estólidos, corred, corred á serlo, que valdreis mucho, si mucho poseeis. Ved aqui que frase tan brillante, hermosa, científica. ¡ Ah ! es gran cosa.

32. Su comportamiento debe ser en grande y sin amancillarse jamas.

33. Para manifestar su viveza, estará sin comer, beber, ni dormir, hasta no tener un conocimiento exactisimo de cualquiera clase de baile que haya de ejecutarse, porque un *Paquete* á la rigorosa, no es sugeto de poco mas ó menos para quedar deslucido. ¡Que se diria !

34. Debe formar y llevar siempre consigo un *elenco* de todos los *Paquetes*

y *Paquetas* con distincion de clases; y para ser mas exacto, tendrá algunas notas que expliquen la mayor ó menor viveza, suficiencia, y genio de cada uno. ¡Mirad, mirad que delicadeza!!! *Elenco.* ¿Que vicho será este?

35. Procurará saber por las modistas, casas de pupilos, y posadas, si han llegado nuevos *figurines* ó *Paquetes británicos*, *galianos*, *ulisipones*, etc. para observar lo que advierten los artículos 3 y 4 de esta leccion. Con eso se llevará la palma, y la palmeta.

36. Cuando se halle acompañado de algun *Paquete* forastero, cuidará de aparentar con entusiasmo que él es quien pone la raya en tertulias, bailes, modas etc. pero sin presentarlo donde haya *Paquetas.*

37. Tendrá sobre un bufete ó mesa de la habitacion en que asista, uno ó mas ejemplares de esta ciencia; ora sea para estudiar, si lo necesitase, ora para que vean sus amigos, ó los que le visiten, que es legitimo *Paquete*, á mas de que en cualquiera disputa podra incontinenti darse la solucion.

38. Le hará muy recomendable, la

prontitud con que dé á una *Paqueta* dos deditos solamente, para subir ó bajar una escalera, pasar un arroyito, salir al baile, etc. pues hay algunos que lo hacen con todos, y á veces con la *siniestra*; ó izquierda para que lo entiendan, no juzguen que la voz *siniestra* es algun pájaro de Erzerúm en la Armenia turca, junto al Eúfrates. Esto es por si acaso.

39 Sabrá los nombres y apellidos de todos los cómicos, músicos, y demas individuos del coliseo, (que no ha de ser siempre teatro,) y los de los sastres, modistas, peluqueros, perfumistas, tocadores de Piano, Vihuela, maestros de baile, etc. á fin de dar razon de todo, ya sea con respecto á la gracia de cada cual, ó ya para dar su voto en las conversaciones que se susciten, (que no seran pocas,) pues en la paqueteria casi no se habla de otra cosa. Los asuntos de entidad no son para las tertulias; es necesario dejarlos para otros casos y parages, ¿ Y cuales seran? se ignora.

40. Los *Paquetillos* forman otro cuerpo separado; mas es necesario darles buen lugar, á fin de que se asocien, se instruyan, y siga voyante la *Paqueteria.*

Pára esto casi se puede decir que se há compuesto esta cieneia, en fin debemos considerar que la abundancia·pulúla, hará mejor el año, si no hubiese cosa que la retrograde.

41. Sus contestaciones verbales ó en papel, deben ser lacónicas y prontas.

42. Observará con sagacidad si en los ratos sociables hay alguna falsetilla por parte de la persona de su gracia; pues en el dia es preciso estar alerta. *Paquetes* cuidado; que á un volver de ojos suele venderse tinto, y la plaza de tonto, es destino que se da á muchos, mas bien á los entusiasmados de que los aman. Abrirlos, porque ya se va concluyendo el tiempo de los simples, y todos se van volviendo compuestos. Analizar este punto para que veais digo bien. Tambien estará demas, ni será ocioso encargaros que el que quiera que jamas se la peguen, (hablando en este lenguage tan material) deberá hacer una muneca de la estatura que contemple mas oportuna, la cual sea de cierta construccion, que llevándola siempre consigo pueda sacarla y poniendola en cualquiera sitio la mire á cada momento; bien seguro que no tendrá mudanza,

á no ser que la pongan en otra parte; ni conocerá lo que es amorosa infidencia. El que entienda otra cosa, debera estar muy preocupado, y si fuese sandez, el camino tiene expedito para ir á Betlen por la torta, segun dice un refrancillo. Tambien hay mucho bueno, y no regla sin excepcion.

ANACREONTICA.

Jóvenes, ya habeis visto
Con sazonado afecto,
Mi serie de advertencias
Y laudables deseos.
A la veracidad,
Intento que pasemos,
Mirando antiguos usos
Con satiro desprecio.
Que con mutuo cariño,
Con amor y respeto,
Los vigentes del dia
Gustosos abracemos;
Pues que son apreciables
Por el lujo y recreo,
Y porque los aplauden
Los nobles y plebeyos.
Ahora imploro rendido

Al nupcioso Himenéo,
Unas cosas muy gratas
A ninfas y mancebos.
Le pido pues que á todos,
Aun siendo pasagero
Su amor, les auxilie
Con armas de su imperio.
Que si algun taciturno
No gusta del festejo,
No prive a los amantes
Del amor y el aprecio.
Y que en estrechos lazos,
Sin fraudulentos hechos,
Tal vinculo disfruten
Muy prolongado tiempo.
Y esta *Ciencia* transmitan,
Con sus humildes metros,
Aun hasta las progenies
De siglos venideros.

LECCION TERCERA.

Veracidad.

Artículo 1.° El objeto principal de esta leccion es decir siempre la verdad, á pesar de que hay algunas pequeñeces, que aunque se mienta en ellas, importa un bledo, por no ser trascendentales, como se dijo en el artículo 35 de la primera leccion.

2. En el ya enunciado libro de memorias, anotará diariamente cuantas noticias adquiera, y los sucesos que vea, para participarlo todo en las visitas ó tertulias, y que no le puedan coger en las mentiras que suelen caer muchos, por referir cosas en que no estan bien enterados.

3. Por la misma razon tomara exactos conocimientos estadisticos de varias poblaciones, pues de este modo podra hablar con verdad de sus climas, costumbres, progresos, productos y demas.

4. Y por cuanto sabemos con evidencia que algunos usan la ropa de otro, con

descrédito del paquetismo, prohibimoslo; pues no pudiendo manifestarlo á nadie, se veran en la precision, alguna que otra vez, de confesar que el frac, levita etc. son prestados. Esto seria muy bochornoso y digno de reconvenir. ¿Y como puede saberse, reservandolo el que lo da y el que lo toma? Porque suelen conocerse las prendas, porque no se han visto antes en el que las lleva, ó porque hay hombres tan fragiles, que cantan lo suyo y lo ageno.

5. Si alguna *Paqueta* le preguntase si ha leido la Filósofa por amor, los dos Robinsones, la Huerfanita inglesa, la Matilde, Amelia, Pais de las monas, y finalmente cualesquiera otras novelas ó anecdotas; dira la verdad. ¡Cuantos dicen haber leido estas y otras muchas, y no pueden dar razon de nada, pues no las han visto ni aun por el forro! ¿Diganme qué ciego de naturaleza podra decir como son los colores del Iris, á no ser que se los hayan explicado? y en caso de decirlo, ¿qué otra cosa sera que hablar por oidas y á tiento?

6. El que no se considere con buena memoria, dira siempre la verdad, aun-

que (como se dijo en el primer artículo de esta leccion) jamas debe mentir; pero esto se encarga con respecto á que muchos caen en la red por falta de memoria, y son conocidos sin ellos advertirlo.

7. Nunca prometera lo que no pueda cumplir. Si al contrario lo hiciere, aténgase á las resultas de una *Paqueta* que le espere con la terrible arma de su abanico, ó con su ceño rigoroso. ¡ Ah, cuantas veces sentimos mas una mirada, que si fuese una estocada!

8. La integridad en todos sus contratos hara que le tengan por veraz. No pocos ven truncadas sus esperanzas por no ser integros. Despues son vituperados, quieren poner el remedio, y no pueden.

9. No hablará mal de nadie, porque á mas de no ser justo, llegan casos de tener que desdecirse, contraer enemistades, y que le miren y traten como falso ó mendaz. De estos hay pocos, todos lo sabemos; pero si sacamos el 4 p. 100 ¿quedara para ocupar el prado de Sta. Justa?

10. Y respecto á que no debe ser falaz, tampoco debe permitir que otro lo sea, con lo que dara honor á los demas,

y nunca se dira que entre los *Paquetes* se toleran dolos.

11. Tampoco dira que sabe hacer cosas, que si alguna vez se las piden, no pueda verificarlo por ignorarlas. Son infinitos los que por esta razon han dejado de concurrir á las casas que apreciaban.

12. Si estuviese apasionado de alguna *Paqueta*, no lo publicará; pues ella podra resentirse, y él tener que negarlo. Esto acaece frecuentemente con aquellos que se alaban de sus amores, ó por simples ó por fatuos, pasando la plaza de habladores, y dando motivo á enojos ó conclusion de voluntad. Este artículo debia acabar como el 9.° de esta leccion en cuanto a sus últimas lineas.

13. Tambien se hara poquisimo favor, si por no enterarse bien de las conversaciones que haya con él, contestase despues dislocadamente. La razon es, porque pueden pensar que lo hace con malicia, ó que es ineptitud.

14. Jamas negará su nombre y apellido, como muchos suelen hacerlo para ciertos fines que les acomoda; mas si alguno lo hiciere, no se admire de verse despreciado cuando menos lo pensára.

Cuidado, que Cupido suele disparar las armas del desprecio, y hieren mas de lo que parece. *Paquetillos* hay sin barbas, que los devora la ignorancia; pero en maldades científicos.

15. Hombres hay cuyo genio es sumamente entremetido, corren de aqui para allí, traen y llevan, engañan á este y al otro, se dan á conocer por chismosos, y causan innumerables disgustos. Ningun *Paquete* debe ser de este caracter revoltoso y enredador, pues le odiara toda persona sensata. He aqui una advertencia inutil, como muchas de las de esta Ciencia.

16. Para asegurar su palabra no ha de jurar jamas, porque no es de caballeros ni de gentes bien educadas, y se infamaria á sí propio; siendo muy duro le hayan de creer con violencia, y no voluntariamente. ¡ Qué gran volumen se podia formar con solo este artículo !

17. El ser lisonjero es igual que mentiroso; asi es que no sabemos cuando mienten mas los hombres que adolecen de este mal, si en la adulacion ó en la enemistad. A este artículo le parece que todo es á un tiempo, como el trueno y el relámpago.

18. El trage de la verdad es andar desnuda, y cada cual la viste como se le antoja. Y pues el *Paquete* es y debe ser elegante, con elegancia debe adornarla.

ANACREONTICA.

¡O humilde librito
De evidencias lleno!
De algunos amantes
Seras el consuelo.
Vas á las tertúlias,
Visitas, paseos;
Y con ellos andas
Sin serles molesto.
Diles que los amas
Con muy grande afecto;
Pues eres su amigo
Constante y sincéro.
Y siempre obsequioso,
Tu rostro alagüeño
Hace que los dias
Tengan placenteros.
Y cuando á la aurora
La destruye Febo,
Entonces las flores
Mas dignas de aprecio,
Seran á vosotros

Hermoso recreo.
Si en airosos ramos
De gracia y de ingenio
Las poneis en manos
Del amable sexo.
Asi pues, vereis
Arder en su pecho,
Un amor laudable
Y un Vesubio eterno.

LECCION CUARTA.

Heroicidad.

Artículo 1. Aspirar siempre á cosas grandes, es de animos heróicos y generosos. Ningun corazon apocado emprende jamas ideas magnanimas. Siempre debe el *Paquete* elevar sus hechos, sin que por ello padezcan sus semejantes, ni se advierta que es conocida adhesion al interés.

2. Haga méritos en todas partes, y sera atendido. Esta es heroicidad que nunca puede caer, por mas elevacion que to-

me. ¡Cuan felices serian los hombres si pensasen asi!

3. Gran cordura es saber subir sin despeñarse; pero ¡cuan pocos saben hacerlo!

4. El *Paquete* lleno de vanidad y de orgullo, no hara jamas heroicidades, pues tiene todo su conato en la malvada presuncion, y no sale de ella para cosas eminentes, porque se halla preocupado con el objeto que idolatra, y en él está todo su afan. El que asi viva pasará de *Paquete* á *degollante*. ¡Cuantos vemos que son el espejo de sí mismos, circuidos de fanatismo, entusiasmados, y que se miran la sombra!

5. La llama que se emprende en leve materia, pronto se apaga. Axioma clarisimo.

6. Para que las acciones inmortalicen al hombre, han de ser heróicas. Uno de los medios para conseguirlo es, que otros se aprovechen del ingenio de uno mismo; es decir, que el que luce por su sabiduria, la comunique a todo el que pueda, para que luzca igualmente, pero sin otra idea que hacer aquel beneficio.

7. Dar las cosas con generosidad por

el orden que concluye el artículo anterior es tambien heroismo; mas si fuese con intencion perdera su mérito.

8. La conmiseracion es otro punto laudablisimo; no puede ser héroe el que carezca de ella. La grandeza de animo no consiste en una cosa sola: son infinitas las que le enriquecen,

9. Ningun egoista será heróico. Quererlo todo para si, es falta de razon, y ponerse en parangon con las bestias; esta verdad debe introducirse en los corazones. Huyan los *Paquetes* del egoismo. Sean públicas sus acciones ilustres; mas no de sus bocas, ora para que sirvan de modelo, ora para tener el placer de haberlas ejecutado, y animarse á otras mayores.

10. Tambien es heroismo el no hacer el hombre, aquello que no quisiera hiciesen con él. De esta suerte vivira sin inquietudes.

11. Conveniencias, placeres, diversiones, nada valen faltando un corazon magnanimo.

12. No es vida aquella que sepulta las ideas sublimes, la que no piensa mas que en comer, engalanarse, y dormir.

¿ De que sirve el hombre que nada hace de provecho?

13. El que con acciones gloriosas, adquiere fama de héroe, ese es el que verdaderamente, se hace digno de tan alto nombre.

14. Nada tienen que ver las modas y demas composturas corporales, para hacerse estimable por la grandeza de espiritu.

15. Al modo que á sus solas estudia y medita una contradanza, vals etc. por el mismo orden, aun con mas razon, debe hacerlo de un acto benéfico, pues si aquellas le acreditan diestro en el baile, este le hace grande, insigne, ¡ Cuan digno sera si todo lo reune!

16. Si discurriese los medios de que se ha de valer para hacer beneficios, (lo que es muy facil de saber) y no hallase oportunidad para verificarlo; tendrá la satisfaccion de haber puesto de su parte y ser incapaz de hacer agravios.

17. Desea que con él hagan heroicidades, contemple lo gratas que serán las suyas á quien las haga,

18. Al modo que quiere, que no se dilaten los beneficios que se dirigen á él,

tampoco hara que los demas esperen los suyos mucho tiempo, porque perderan el valor.

19. Conservar firmisimamente el secreto de un amigo ó de otra persona que se fie de él, es prueba de la heroicidad que reina en su corazon, y no sera secreto, en cuanto lo comunique á otro, que le parezca lo reservará porque le aprecia; pues á este no le faltará tampoco algun amigo de su confianza, y asi correra público lo que él solo sabia.

20. No faltar á los favores ó gracias que le pidan, si pudiese hacerlos con el mayor desinterés, es nobleza y causará indecible placer. Considere lo contrario.

21. Hacerse de querer con todo el mundo, sera otra de sus acciones brillantes. Es bien claro que se puede ejecutar de diversos modos.

22. La constancia en todas sus cosas le hara respetable, poseyendo tranquilidad en su espiritu, y viendo el efecto de muchas, que inconstante las hallaria truncadas.

23. Si le costasen fatigas los anhelos de heroicidad á que aspire, conozca que todo cuesta incomodidades hasta poseerse.

24. Los obsequios que haga por sus semejantes, tal vez redunden á mas provecho suyo, que el que recaiga sobre el obsequiado.

25, Aspirar tambien á saber mucho, es de hombres esforzados, y que conocen el valor de la ciencia. Bien haya mil veces el que se afana por saber, el que se asocia con los sabios, el que ama los libros, y los aprecia aun mas que al oro, pues tanto se consigue por ellos.

26. Si recibiese alguna ofensa, sera ciertamente famoso héroe en no tratar jamas de la venganza. El hombre de talento debe hacer su defensa con honor, para enseñar á su contrario; mas esto no le obstará que satisfaga con la razon que le asista. Crea firmemente que asi saldra mas victorioso, que si lo quisiese llevar á rigor con la espada. Y si llegasen casos de acreditar su valor en defensa de la amable patria, y demas que corresponda al heroismo, debera ser el mas esforzado, el mas constante, morirá por ella gustosisimo.

27. Todo hombre de buenos sentimientos, debe procurar, ser lo que desea parecer á los demas; luego si fuese héroe

tendrá la gloria de que por tal le conozcan.

28. Si alguno de los de las especies subdivididas, le compitiese accidentalmente en las modas, á que tal vez repugne su caudal y acaso su esfera; reflejara y le servira de satisfaccion, que aunque le siga en el trage no lo hara en las costumbres. No es la calidad la ropa, si lo es la nobleza y las heroicidades que son las que distinguen al sugeto. Contemple ademas la distancia de ambos en el trato social.

29. Tampoco inventará malicias, porque ningun hombre civilizado debe proceder con vilipendio, ni obrar de modo que tenga que quejarse de sí mismo.

30. La politica y atenciones con todas las gentes es tambien uno de los puntos esencialisimos de esta leccion: pero ha de ser con arte, porque es menester saber distinguir de sugetos.

OCTAVAS.

Viva, y mil veces viva el que exornado
De nobles pensamientos y heroismo,
Desde las altas cumbres descuidado,
Mira el vil y doloso fanatismo,

Que de nimias astucias asociado
A su derecha lleva el egoismo,
Feliz ha de llamarse porque sabe
Las sirtes peligrosas á su nave.

El alto nombre y la envidiable gloria
Que causan las acciones excelentes,
Son grabadas á inmortal memoria
Entre los hombres sabios y eminentes.
Y al modo que saliendo con victoria,
De hostilicos encuentros imponentes
Tenemos un placer inexplicable,
Asi todo lo excelso es apreciable.

Los hombres ignorantes son groseros,
Muy á la inversa son los entendidos;
Estos para valer ponen esmero,
Y aquellos en errores sumergidos;
Los sabios con su ciencia placenteros,
Los visoños en todo inadvertidos.
Si en los unos observas necedades,
En los otros verás heroicidades.

Concluye pues mi Musa en esta Octava
Unido á Caliope por grandeza.
¡Cuan grave es el dolor luego que acaba
La amable sociedad de una belleza!
Adios, me dijo, adios, y se marchaba,

Dejando sin auxilios mi flaqueza.
Mis ojos se quedaron luctuando,
Y en grandes avenidas naufragando.

REFLEXIONES.

Me extasío al contemplar todos los artículos de las cuatro lecciones anteriores, adornando á los entes paquéticos. Cualquiera que los especulice, conocerá ser casi todos unos verdaderos y legítimos axiomas. Cada cual de ellos hace pensar fuertemente.

Hombres apocados, ved aqui realizado un proyecto que encierra multitud de preclaras ideas. Creo no sea pequeña cosa recibir subitamente la total perfeccion del paquetismo. He aqui porque deben muchos caminar con pasos rapidos á la adquisicion de esta ciencia, pues deleita é instruye.

El filósofo, solo apetece raciocinios profundos; el politico, máximas de gobierno; el poeta, versos; el artesano y el labrador, medios y noticias para adelantar en su ejercicio; luego el *Paquete* debera hacer otro tanto, con respecto á su recreo.

El fin de este ordenado rasgo de invencion, es el de persuadirle á que brillen en él todos los timbres que le hacen distinguido. A que todo el orbe conozca que por él se fomenta el lujo, y que este vivifica el comercio, tan util á cualquiera nacion; mas es preciso advertir que el uso de este lujo no sea causa de eversion, ni para el alma ni para el cuerpo, respecto de los caudales é intereses. Estoy muy cierto en que el hombre mas salvage conocera esta verdad, sin alucinarse conducido de sus pasiones solamente. Tambien es necesario añadir, que un *Paquete* perfectamente adornado, bien parecido etc., y una *Paqueta* hermosa, que inspira el mas fuerte atractivo, han de estar exornados de talentos y de virtudes, para no parecer autómatas, ó lo que es lo mismo, cuerpos sin alma. Si estas verdades, tan sumamente incontrovertibles, no gustasen á algunos, poco seso deberan tener. ¡Qué cosa mas encantadora que un racional, que á mas de sus gracias corporales, reuna la discrecion é instruccion que debe tener para distinguirse de el que por su descuido se halla como un bruto! Estas son las prea-

das mas preciosas, las mas dignas; las hechas por modistas y sastres son efimeras.

Aqui necesita el autor advertir, que no ignora que en este caso no se halla en ningun púlpito; pues tambien se puede decir la verdad aun en la mas humilde cabaña. Y pues el *Paquete* debe ser fino y perspicaz, conozca cuales son los juicios precipitados y erróneos, y cuales los discursivos.

He dicho: y considerando que esta ciencia necesita *á fortiori* un complemento que la deje enteramente concluida, pongo la siguiente

DECIMA.

De modas voy á tratar
Con la juventud ibera:
Mi pluma sera ligera,
Pues no intenta molestar.
A todos quiere agradar
En asuntos tan graciosos,
Tan sublimes, tan hermosos,
Y tan dignos del aprecio,
Que solo al que fuere necio
Pareceran fastidiosos.

INTRODUCCION.

La voz *Modas*, debemos entenderla por todo aquello que corresponde á los vestidos ó trages con que se adornan los *Paquetes* y *Paquetas*, y los nuevos usos que se introduzcan ó inventen ; asi es, que regularmente decimos, vestir á la moda; mas haciendo una verdadera y concisa especulacion de la referida voz, vemos comprehende otros pormenores que ciertamente son anexos á ella : v. g, andar á la moda, bailar, cantar, pensar, hablar al uso del dia, que es lo mismo. Creo fundadamente, que todos estos puntos llegarian casi á lo infinito, puesto que las modas son incesantes; es decir, que las habrá ínterin haya racionales, como ha sucedido desdé que existen. Razon porque seria querer un imposible, que mi pluma pudiera dar enteras nociones acerca de esta materia ; mucho mas ignorando (como cada cual, por mas *Paquete* que se considere) las que en este momento habrá en Londres, Paris, Madrid etc. sin haber aun venido á esta ciudad.

Aqui se me ocurre interrogar, ¿ por

qué hemos de hacer uso de las modas extrangeras, y aislados siempre con ellas, no hemos de inventar infinitas que pasen á sus poblaciones? ¿Pues que, los consideramos mas capaces? ¿Hasta cuando hemos de estar entusiasmados con sandeces que les enriquecen? Mucho podia escribirse sobre este punto, para que nuestra fecundísima nacion saliese de algunos errores en esta parte; mas no estamos en tal caso. Pasemos á nuestro asunto, pues todo lo que se ofrece debe cumplirse, como se dijo en el art. 7 de la leccion tercera, y en la décima que antecede. Principiemos por el *Espejo*, puesto que debe ser el compañero inseparable del *Paquete*, y á quien hace diariamente las primeras visitas.

ESPEJO.

Este es el que da, (sin incomodarse jamas, aunque lo traigan y lo lleven, lo quiten y lo pongan,) un conocimiento exactisimo, de si las composturas y adornos estan mas ó menos propios y agradables, segun el orden que se observe mas ridículo ó raro. Abraza ó comprehende

(entendamoslo como querramos) todo lo perteneciente al vestido, peinado, blanqueo, lavamiento del rostro, limpieza de la dentadura, y en fin, á poner paquéticas todas las partes integrantes del adorno.

Debe estar en sitio de mucha luz, para que todo se vea perfectamente; y será tan buena, clara, y despejada su luna, que nada se dude.

El *Paquete* se pondrá de diversos modos; unos de frente, otros oblicuo de derecha é izquierda. Bajará y subirá la cabeza, mil veces que fuere necesario, y para que nadie le pueda criticar, graduamos de tiempo á vista de este mueble, siete quartos de hora, diez minutos y cinco segundos nada mas; los segundos son, por si aun le faltase alguna mirada ligera.

Si pudiese, tendrá un criado, (que será mejor que criada, porque esta debe ser con *Paqueta*,) para que le advierta algunos descuidillos que suelen padecerse; pero con tal que dicho doméstico (1) sea de gusto delicado, ó lo tenga bien

(1) *Este término es muy propio para un* Paquete, *y asi lo debe nombrar en todas partes.*

instruido en todo lo que pertenezca á los asuntos de que se trata; pues debe advertir, si los movimientos de tal ó tal suerte, son paquéticos, y si estan ó no bien ejecutados; mas si estuviese solo, (que acaso sera lo mas verosimil,) hará sus correspondientes ensayos, hasta conseguir las posiciones mas elegantes, para cuando se halle en visitas, tertulias, cafées, teatros, bailes etc. En el mismo, *pobrecito espejo*, (¡lástima se le puede tener!) verá y observará, si su seriedad, risa, gestos, miradas, y demas, han de ser mas ó menos suaves,

Basta con respecto á este punto, pues hay otros de que tratar.

NOTA.

Se advierte que *el espejo* deberá tener longitud y latitud capaces para verse por todas partes; y que es preciso llevar consigo otro muy chico para infinitos casos que suelen ocurrir. Supongamos uno brevemente. Va por la calle, plaza, paseo etc, Viene un fuerte aire, le lleva el sombrero, le descompone el pelo, ¿y ahora? Corriendo á un zaguan, y de ti me valgo

espejito. ¿ Está demas esta nota y su cola? Vamos adelante.

COMPOSTURA.

Primeramente, se lavará y usará de los aceites, y de las pomadas que blanquean el cutis y le dan suavidad, y buen olor. Siguese la limpieza de dientes, y escrupuloso peinado, á no tener peluquero; entra el colorete con mucha gracia para que no se conozca. A continuacion el terrible corset, y por su orden las demas prendas. Luego el relox, cintillos, sortijas, ó guantes, arete, si no estuviese puesto siempre, alfiler del pecho, cadenitas, lente colgado al cuello, y si alguna bagatela mas tuviese.

Para la colocacion de todo cuanto ponga sobre su delicadisimo cuerpo, procurará simetría; aunque algunas veces puestas ciertas cosas al desaire, hacen mucha gracia.

El modo de disponer los trages y adornos, sera segun el estilo ó moda vigente mas moderno, en lo que estará perfectisimamente impuesto; y si alguna vez variase por inadvertencia, puede pretextar

que es moda nueva, con tal que no sea cosa digna de escarnio. Concluidas todas estas operaciones, repetirá otras miradillas *al espejo*.

MODAS MASCULINAS (1).

Sombreros de copa alta, ancha por arriba, ó de tres picos, á la francesa: estos primeros son los mas vigentes.

Cachuchas de piel de nutria, gato, cúbica y paño, de diferentss hechuras y tamaños; pero ya van decayendo.

Capa azul, con sobrecuello piel de nutria ó cabritillo; vuelta ó veca carmesi, y sobrevuelta de tafetan rosado, celeste etc.

Broches de plata.

Fiadores negros, con pasadores dorados.

Corbatin de piqué, color de ante, blanco y negro.

Tirillas de ala de cigüeña; las mas modernas son de ala de mosca: las primeras deben hacer corte en linea curba de una oreja á otra, concluyendo

(1) *Estilo propiamente paquético, pues pertenecen á varon, y es gracioso.*

las puntas junto á las extremidades de la boca: y las segundas, redondas ú ovaladas. Una lis bordada en blanco, muy chiquita, cerca del fin del medio óvalo, sentaria muy bien, estaria muy graciosa, lo mismo un ramito etc. Todas las modas consisten en principiarlas, es como si dijésemos, alguno ha de ser el primero, como sucede en todas partes.

Patillas de Coradino: se advierte que hay otras llamadas *Cervantinas*, van haciendo un gracioso caracolito hasta la barba, donde concluyen en punta para dejar sitio á una *perilla* que hará el rostro muy pintoresco, cuyas *perillas* vuelven de moda rigorosa.

Pelo: grandes y proporcionados tufos abuclados (1), y en forma de lo que llamamos tres potencias, tapando la parte superior de la oreja, y muy pelada la cabeza por detras, á la francesa.

Pañuelos ó *pañoletas* del cuello, las mejores son de olan batista: el lazo á discrecion ó segun costumbre.

(1) *Otro término acabadito de salir de la fábrica en que se van construyendo.*

Chalecos de diversos colores y géneros, boton dorado, á la inglesa; si es invierno, de paño, y abotonado hasta arriba, con boton id.

Frac á la inglesa: la rigorosa es azul turqui, y boton dorado; y si el frac es negro, boton de ballena.

Levíta id. azul, á la inglesa y abotonada hasta arriba.

Pantalon á la inglesa: puede ser negro, azul, blanco, y de fuego de la lluvia de Moisés, ó de coti ruso de hilo, primavera de diversos colores.

Medias negras, de mezclilla obscura, y blancas caladas.

Zapatos negros charolados y de punta cuadrada, id. de faja.

Botas á la mahonesa y punta id.

Guantes blancos, canarios, mahon, y lirio.

Cintillos, *anillos*; *sortijas* de carei, con pelo etc.

Arete de oro, en la oreja derecha, y muy chiquito.

Tenacillas ó *boquilla* de plata para el cigarro.

Pañuelo del bolsillo, de seda, ó de olan con guardilla de color.

Cintas de relox, de aguas de España, gró y mué, con argollas y pasadores, y una manecilla con su anillo, de la cual penden sellos ó llaves. Las cadenas no se usan.

Lente asido de una cinta negra ó cordon de pelo, colgado del cuello, cuyo anteojo va al bolsillo derecho del chaleco.

Gafas, anteojos ó antiparras sientan muy bien á los cortos de vista; pero ha sido y es moda finisima y util.

Bastones: se suprimen enteramente, á no ser con manecita de nacar, oro etc.

Palillos en la boca, lo mismo. Deben servir en la mesa ó al separarse de ella, hasta salir á la calle.

NOTA.

Los elásticos ó suspensorios, y el corset, ligas, camisetas y cuellos ó tirillas sueltas, es escusado hablar de ellos, pues son cosas arbitrarias; bien que las dichas camisetas y tirillas pueden servir cada dia una para aparentar.

AGUAS, POMADAS, ACEITES.

Hay diversas especies, sus nombres son:

Aceite de Venus.
Mariscala,
Mascasár.
Franchipana.
Sanspareille.
Ambar.
Jazmin.
Mil Flores.
Vinagrillos.
Espíritu de Rosa.
Agua de la Banda.
Agua Sultana.
Agua de Noruega. etc. etc. etc. etc. etc.

NOTA.

Se advierte que el espíritu de rosa no lastima la cabeza, y los aceites no ponen grasientos los cuellos de los frakes ni levitas.

POSICIONES Y MOVIMIENTOS.

El *Paquete* mas científico, será perfecto observante de cuanto se previene; para lo cual debera seguir constante el mas recto camino. Nuestras pasiones varian á cada momento, nuestros humores, inclinaciones, gustos, discursos, y producciones. De aqui se infiere, que será mejor aquel que tenga mas movimientos, y que los haga mas primorosos. Asi que, ninguno ejecutará de agrado, amistad ó indiferencia, enfado, de ojos, boca, manos, pies, etc. sin haberlo consultado antes con el espejo: teniendo igualmente porcion de figurines, para ver algunas posiciones, y acudiendo al dicho espejo á cada instante.

Echará una ojeada de observacion sobre su bello cuerpo, con lo que se llenará de vanidad y orgullo. Se agachará y enderezará con prontitud. Dejará caer un poco el cuello sobre el hombro izquierdo, levantará la cabeza, y elevará la frente. Pondrá el cuerpo derecho, pecho y trasero sacados; el vientre escondido, muslos, piernas y pies bien estirados para lu-

cir el pantalon y demas. El brazo izquierdo escondido debajo del frac ó levita, y el derecho libre para quitarse el sombrero, hacer besamanos etc. Se imaginará ver una *Paqueta* de su aprecio; hará una sonrisa, con los ojos un grado de viveza y expresion; encorbará un poco el cuello y pecho; elevará la mano hasta ponerla paralela con él. Se doblará otro poco, la subirá al nivel y cerca de la boca; bajándola rápidamente hasta el muslo. Los ojos redoblan su viveza, arqueo de cejas, sigue la sonrisa, y el rostro animado. Otros besamanos hay, variando mas ó menos de figura y expresion, y segun es el sugeto á quien se hacen. Los amorosos serán mas tiernos.

Para sentarse con gracia, se pondrá de medio lado, la espalda al aire, y el respaldo de la silla servirá para recostarse suavemente. El brazo derecho se apoya sobre dicho respaldo, y se inclina la cabeza un poco sobre la mano.

Pocos ignoran el modo de recostarse en un sofá, ir en un coche, levantar un abanico, hacer cortesías, entrar en una sala, y despedirse, dar la derecha, y ceder la acera: razon porque estaria de-

mas analizar estos y otros movimientos.

Con respecto á andar, todos lo hacen; pero muchos sin aquella gracia que se necesita. Un meneito de cuerpo á cada paso, dandose golpecitos en el muslo derecho con el guante que está sin poner, (que será el izquierdo) es cosa muy mona. Las dos dicciones *salvo guante*, al dar la mano á un amigo, tambien son elegantes. Las vueltas de rostro en su marcha, han de ser ladeando oblicuamente todo el cuerpo, sin mover los pies ni sacar la barba del corbatin. Si va acompañado, debe llevar el paso á compas, y ambos lo darán largo, á no ser que la marcha sea pausada ó lenta; pero esto no sienta mas que con señoras.

Finalicemos con este parrafillo; haciendo ver que sus paradas serán artificiosas. El saludo á una *Paqueta*, que se halla en un balcon, ventana etc., ha de ser muy tierno, expresivo, elegantisimo.

De tres en tres minutos, poco mas ó menos, debe llevar la mano á las puntas de la tirilla y al corbatin, dando dos suaves movimientos de cabeza, y entonándose con algo de sinfonías, cabatinas etc. Si se quitase el sombrero *per ac-*

cidens, inmediatamente irá la mano al pelo, por si se hubiese descompuesto de la figura potenciaria (1) de que ya hemos hablado.

De los movimientos correspondientes al baile, no tratarémos; pues seria preciso formar un libro voluminoso, cuyo título fuese *Ciencia bailarina.*

No se explican otros, por no prolongarse mas, y hallarse varios en las cuatro lecciones de este folleto.

ADVERTENCIA.

Si le fuese posible, mudará de trage todos los dias; y si mas posible, por las mañanas de una figura, y á la tarde de otra. Cuidado.

MODAS FEMENINAS.

Peinado hermoso llamado *de Erizon* de ocho dedos de elevacion, con tres bucles, uno arriba. otro enmedio, y el último y mas pequeño cerca de la frente: mas dos argollones en cada lado ó

(1) *Otra vocecita hembra de las modernas.*

sobre las sienes, el de arriba mayor que el de abajo: un tirabuzon de dos tercias de largo y con bastante pelo, que saliendo detras de la oreja izquierda, pase con mucha gracia á sujetarse enmedio del pecho, con un lazo de gasa de color contraria al trage que tenga, enmedio de cuyo lazo se pondra un alfiler de perlas, topacios, ó cualquiera otra piedra preciosa, como los que usan los hombres: y dicho tirabuzon concluira haciendo un anillo del tamaño de medio duro, que se untará con un poco de alquitira para que se mantenga firme sin desacerse; el lazo será chiquito.

Este peinado graciosisimo, á mas de ser nueva invencion, podra verse si lo aprueban los peluqueros, para convencimiento de las señoras que por su finura y delicadeza quieran distinguirse del comun. La primera que lo use vera inmediatamente la emulacion de sus amigas ó iguales.

Otro mas sencillo, y mas generalizado se usa ya, que es, el de gran porcion de sortijas unidas en ambas sienes y el pelo liado al rededor de la *peina*, ó liso, ó en trenzas.

Peinas, las de *calzador* siguen vigentes; las que como nueva invencion deben tener grabada una lis enmedio. Las hay de tulípan, campana, teja, pluma, diadema, sol, etc. pero estas no han petado.

Peinecillos; no tienen alteracion, pero siendo mas altos, pueden tener la lis.

Sarcillos, hay infinitos, los de moda son de sanguijuela, camafeo, concha etc.

Dispensés antes *corpiñetes* etc. sueltos, se usan de terciopelo negro, y otros generos, para con saya sola, etc.

Mantillas, negras de punto redondo, y blondas con encages de id,

Mangas, á la rusa.

Esclavinas, prusianas.

Camisolines, á la española antigua.

Pañuelos, de tisú ó mosaicos, espumilla, id. de la china, id. fingida, cojos, de capucha, adamascados etc.

Toquillas, de cachimira, gasa de Francia, colores de Yris etc.

Corset, sin innovacion.

Sayas. de sarga arrasada, alepin de brillo, tafetan frances, y de espumilla. Unas lisas, otras con guarniciones de diversas clases: otras con flecos de cua-

drillos, caireles, madroños, bellotas etc. y otras con puntas guarnecidas con cabecillas de tur ingles y punto redondo etc.

Trages, de la trapa, á la romana, de privilegio, de blus, Ercolina etc. etc.

Túnicos, á la rusa.

Naguas, de manta de seda ó algodon.

Guantes, y *pantalones*, canarios, blancos, mahon, lirio.

Medias, de patente lisas, listadas etc.

Zapatos de Coradino, punta cuadrada.

Abanicos, de hueso, asta, sándalo, ébano, etc.

Turbantes, polacos, morunos, con adornos de crespon.

Gorras; id. con flores.

Bolsos para la mano, parecidos á los indispensables.

Cadenitas de oro y plata, al cuello, y puestas en forma de banda.

Ligas, sin alteracion.

ADVERTENCIA.

No se señalan las posiciones y movimientos de las señoras *Paquetas*, por considerarlas autorizadas para hacerlos

á su gusto. Tampoco hablamos de otras muchas modas, porque seria proceder á lo infinito. Creo que basta con las anotadas, para dar una idea sucinta como se prometió.

Vaya otros versillos
muy repicarillos.

ECOS.

Que en este caso yo ponga
Ciertas verdades con songa,
lo comprendo;
Pero que haya un mocosuelo
Que no se trague el anzuelo,
no lo entiendo.

Que un *Paquete* con caudal
Se presente como tal,
lo comprendo;
Mas que alguno sin un cuarto
Ostente grande aparato,
no lo entiendo.

Que alguna suba al tejado
Por ver al empaquetado,
lo comprendo;
Mas que en rezar el Rosario
Su gusto sea voluntario,
no lo entiendo.

Que un joven vaya al paseo
como á lícito recreo,
lo comprendo;
Pero que su estancia en él
No le plazca mas que miel,
no lo entiendo.

Que haga sus ciertas señillas
Causando muchas cosquillas,
lo comprendo;
Mas que despues la visita
Por ir á la Iglesia omita,
no lo entiendo.

Que una moza ataviada
Se presente remilgada,
lo comprendo;
Pero que descolorida
Parezca rosa encendida,
no lo entiendo.

Que un *Paquete* de talento
Quiera una sola ó á ciento,
lo comprendo;
Mas que ellas como sutiles
No correspondan á miles,
no lo entiendo.

Que el que sea poderoso
Gaste á roso y á velloso,
lo comprendo;
Mas que lo haga por antojos
Quien no tiene sino pioj : : : :
no lo entiendo.

FABULA.

UN QUIDAM Y UN RUSTICO.

Sobre sí, á todo Mayo
Cierto *quidam* llevaba,
De suerte que adornaba
Con mucha gracia el sayo;
Mas yo adverti que un payo
Atento lo miraba.
Y al preguntar el *quidam* que queria,
El rústico responde prontamente:

Estaba cavilando acá en mi mente,
Si la ciencia á la moda igualaria.
Al oir estas voces
El *quidam*, queda helado;
Y demostrando enfado
Le dice: ¿no conoces
Lo que distan las hoces
Del oro refinado?
De mi vista te aparta muy ligero,
Por ledro, por visoño y por odioso;
Pudiste respetar mi trage luminoso,
Y no haberte mostrado tan grosero.
El payo pobrecillo,
Mas discreto que tonto,
Contestóle muy pronto
Sin ponerse amarillo:
Cuando á mi jumentillo
Sin albarda le monto,
Pongo mucho cuidado á no caerme,
Porque es un animal tan nuevezuelo,
Que siempre que en él subo voy al suelo,
Y no quiero que nadie acuda á verme.
Mas el *quidam* ufano
Y con razon sentido,
Le dice al atrevido,
Levantando la mano:
Hombre soez, villano,
¿Por qué eres desmedido?

Y al ir á darle tamaña bofetada,
Sacudióle el visoño á la cabeza:
El *quidam* se fugó con gran viveza,
Quedando concluida la jornada.

Forzoso es que abramos ya los ojos,
Pues á veces las flores son abrojos.

FIN.




86


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm